ACADEMIA
DE
VALENCIA.

EN CELEBRACION

DE LA GLORIOSA ENTRADA EN LOS DOMINIOS DE ESPAÑA

Y FELIZ CVMPLIMIENTO DE AÑOS

DEL REY NVESTRO SEÑOR

DON FELIPE IV.

DE ARAGON, Y V. DE CASTILLA.

EXECVTADA

EN LA CASA DE LA DIPVTACION

DEL REYNO DE VALENCIA.

EL DIA 2. DE FEBRERO 1704.

Y DEDICADA

A SV MAGESTAD CATOLICA,

POR MANOS

DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR

MARQVES DE VILLAGARCIA,

VIRREY, Y CAPITAN GENERAL

DEL REYNO.

SEÑOR.

AL ingreſſo del Sol en los principales puntos del Celeſte Globo; haze la naturaleza en cada vno diverſos ſacrificios, de hermoſas Flores, de doradas Mieſſes, de ſazonados Racimos, y de opìmos frutos. A la Auguſta entrada de V. Mag. en la yà felize Esfera de Eſpaña, tributa la Academia de Valencia, lo florido de ſus habilidades, la coſecha de ſus inſtitutos, los Tirſos de ſus afanes, y los frutos de ſus tareas.

Ni vna ni otra es digna ofrenda de la Deidad, à quien ſe conſagra; pero aſsi como deve al Sol la tierra ſu fecundidad; aſsi deve eſta Academia à V. Mag. ſu formacion: pues ſolo al oir que era yà V. Mag. el que hàvia de governar eſta Monarquia, tuvieron ſus individuos aliento de formar eſta Academia. Luego ſi el Sol no ſe dedigna de admitir, aunque corto el obſequio que le haze la naturaleza, por ſer èl quien le influye; tampoco deve deſeſperar nueſtro rendimiento la grata acceptacion de V. Mag. pues es quien le fomenta.

No queda eſte esfuerzo de la naturaleza en ſolo

devida produccion del tiempo, ò yà ayudada de la estacion del Año, ò yà impelida de la disposicion de la tierra; sino que passa à significativo Emblema de nuestro assumpto.

Las flores, que la Primavera produce como primer demostracion de su agradecimiento al Sol, aunque no es la mas vtil, es la mas hermosa, y deleytable ofrenda: à su imitacion la Academia haze à V. Mag. sacrificio de los institutos de Poesia, Musica, y Dança, que como flores en este Exercicio, se entretexen, mas para la diversion, que para la vtilidad.

Por la fertil cosecha que Ceres consagra en el Estio, sirve la Academia à V. Mag. con la Politica; ambos los mas propios, y aun indispensables mantenimientos de que necessita el Hombre, aquel para alimento del cuerpo, y este para pabulo del Alma.

En el sugerido licor que produce el Otoño entre pequeños granos, de abundantes Razimos, entiende la Academia ofrecer à V. Mag. el instituto de la Historia, deslehido licor de los passados sucessos, para vsual bevida de las acciones presentes.

Y por vltimo, Señor, los mas preciosos frutos que el Invierno dedica en agradecida ofrenda al Sol, estàn simbolizados en el mas estimable de nuestros institutos, que es el de la Matematica, por ser la Ciencia que mas frutos puede producir en el Real servicio de V. Mag. y por ser V. Mag. no solo el Mecenas, sino

el

el Maeſtro de eſta Ciencia.

Eſtos, pues, reverentes obſequios repite en dedicar à V. Mag. la Academia, en memoria de la feliz venida de V. Mag. à eſtos Dominios; acordandoſe de que al Sol no ſolo vna vez le conſagrò ſus cultos la Naturaleza, ſino que cada Año, reitera los holocauſtos. Por eſto repite eſtos aplauſos, no como partos de ſu Entendimiento, ſino como expreſsiones de ſu veneracion: Circunſtancia que la perſuade à que V. Mag. ſe darà por ſervido de ſu rendimiento: por lo que eſpera hallar en V. Mag. la acceptacion; por medio de ſu mas cierta, y mas innata lealtad, guarde Dios la Catolica Real Perſona de V. Mag. como la Chriſtiandad à meneſter.

*Don Iuan Ruiz de Corella,
y Vergadà Preſidente.*

AL EXCELENTISSIMO SEñOR D. ANTONIO DOMINGO DE Mendoza Camaño, y Sotomayor, Marquès de Villagarcia, Conde de Barrantes, Señor de Viſtalegre, y Rubianes, Alcaide mayor perpetuo de las Fortalezas de Arbeteta, Cavallero de la Orden de Santiago, Gentilhombre de la Camara de ſu Mageſtad, y de ſus Conſejos de Italia, y Guerra, Virrey, y Capitan General de la Ciudad, y Reyno de Valencia.

EXCELENTISSIMO SEñOR.



S el agradecimiento; ſino la mas cabal ſatisfacion de los favores, la mas expreſsiva demoſtracion de la deuda: Es la confiança el mayor obſequio que ſe haze à los Soberanos, pues como los deſtinò el Cielo para el amparo, ſeria ofender ſu ſoberania, el no refugiarſe de ſus Aras.

Deve la Academia à V. Exc. tan ſingulares favores en ſu Patrocinio, que mirando impoſsible el reconocimiento, repite en V. Exc. ſu confiança, para hazer de V. Exc. el mayor aprecio.

El Año paſſado de 1703. dedicò la Academia por manos de V. Exc. al Rey nueſtro Señor (que el Cielo guarde) el Exercicio Academico, que en el annual de ſu feliz Entrada executò el dia 22. de Enero: Como, pues, haziendo eſte Año la miſma demoſtracion, al propio aſſumpto, pueden variar de medio nueſtras expreſsiones; quando no ſolo devimos à V. Exc. los favores con ſu amparo; ſino que por èl logramos,

mos, el que acceptasse su Magestad nuestra ofrenda: honra que venerandola como la mayor, procura aora verla reiterada.

No pudo executarse la Academia, como V. Exc. sabe, el mismo dia que se contava el tercer Año de la venida de su Magestad, porque huvo imposibilidad de hecho, que ninguna otra pudiera hazerle retardar esta demostracion de sus lealtades, y aunque llevò con impaciencia este embaraço, mas atentamente se ha persuadido despues, à que pudo ser providencia, pues desseando la Academia ver à su Magestad dilatados siglos en su Solio, acordandose, que del primero al segundo Exercicio huvo semejante estorvo, que del segundo al tercero; halla que los Años de sus demostraciones, son mas dilatados que los comunes; persuadiendose que lo seràn assi mesmo en el Rey nuestro Señor los de su Dominio.

Y porque à estos expressivos rendimientos les faltò la circunstancia de su mayor aprecio, no teniendo à su vista el ojeto aquien se dedicaron, procura la Academia, yà que hasta aora no à logrado la dicha de verle, que tan ansiosa dessea; el que lleguen estas expressiones à sus Reales pies, como demostracion de lo que lo solicita afiançada en que V. Exc. en su benevolo informe acreditarà esta verdad, suplirà lo que la Prensa omitiere de lo executado, y expressarà quanto el desseo quisiera haver contribuido.

Solo

Solo el ſoberano medio de V. Exc. puede quitar à eſta empreſſa el ſobreſcrito de temeridad, quando no es, ni puede ſer decente holocauſto, para dedicarſe en las ſoberanas Aras de ſu Mageſtad, ni aun equivalente diſeño, del inflamado afecto, con que ſe le ſacrifica nueſtra lealtad: Por lo que le buſca la Academia como el mas eficaz, y le venera como el mas proprio. Dios guarde à V. Exc. muchos años como la Academia deſea.

EXC MO: SEñOR.

B. L. M. de V. Exc.

Su mas Rend. Servid.

D. Iuan Ruiz de Corella, y Vergadà Preſidente. Por la Academia.



LA ACADEMIA DE VALENCIA.



SVPONIENDO expressadas las generales noticias, que se han dado en los antecedentes Exercicios, que se han impresso; deciende à explicar las circunstancias que de nuevo se han suscitado, y las particulares, que en esta festividad se han ofrecido; para que con alguna mayor individuacion de lo sucedido, se haga mejor comprehension de lo executado.

Por haverse aumentado el numero de los Academicos, se hizo insoportable al cuydado de pocos la expedicion de todos los institutos, y se resolviò admitir el Govierno, que en otras Academias se havia visto practicar sin inconveniente; que el que se govierna por las experiencias, es solo el que busca à sus acciones los aciertos. Y assi para cada vna de las habilidades se nombrò vn Superintendente que las governasse: Al que fuesse Señor Presidente, se le encargò el cuydado de la Politica, y de la Historia, que como menos dificiles de practicar, y encomendadas à Persona mas Superior, pudieron caber ambas en vn Sugeto, que actualmente lo es el Señor Don Juan Ruiz de Corella, y Vergadà: Para la Superintendencia de la Mathematica, fuè nombrado durante esta Presidencia, Don Joseph Orti;

Orti: Para la de la Poesia, Don Antonio Pallàs: Para la de la Musica, Don Joseph de Cardona, y Pertusa: Para la de la Danza, Don Ximen Milàn de Aragòn, y Mercader, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Primogenito del Marquès de Albayda. A mas de estos se nombrò vn Secretario, que lo es aora Don Ioseph Vicente Orti, y Mayor, para que continuasse, todas las deliberaciones, assi de la Junta General, como de la de Govierno, que se compone de los dichos: Y vn Thesorero, que lo es Don Ysidro Pallàs, para la admission de los impuestos, y distribucion de los gastos.

Planteado assi el Govierno, resolviò la Academia en Junta General, que se pusiesse en execucion, la constitucion que manda celebrar vn Exercicio todos los Años en el dia 22. de Enero en memoria de la feliz Entrada del Rey nuestro Señor en España, pues tuvo Valencia solo la dicha de ser este el dia consagrado à su Patron San Vicente Martyr; circunstancia que la haze tan dichosa, que logra en la Tierra, y en el Cielo Soberanos los amparos: Y deliberado assi, cometiò à la Junta de Govierno su execucion.

Acordò esta que el Superintendente de Poesia ideasse, con intervencion de los otros Superintendentes el Exercicio, pues haviendose de intercalar todas las habilidades de la Academia, era precisso el que todos concurriessen à la disposicion.

Formose là Idea, de lo mismo que nos muestra la experiencia, pues al ver en nuestro Real Monarca tan relevantes prendas, y tan prodigiosas virtudes, de que le ha dotado Dios; pareciò atencion el que las venerase todas nuestro respeto, y mas siendo tan participes de estos beneficios; y assi fuè solo vna duda de si se havian de celebrar en su Magestad, los dotes del Cuerpo, ù del Alma; y para exornacion de los dictamenes de cada vno, se discurriò añadir las influencias de las Deidades, à quienes la Gentilidad fingiò ser influxo de los peculiares institutos de la Academia: Tomando para esto la voz de Valencia, y su Rio Turia, pretendiendo aquella se celebrasen el valor, y discrecion de nuestro Monarca, como los mas principales dotes del Alma; y este la hermosura, y afabilidad como los mas estimables del cuerpo.

Esta disposicion de Exercicios, en que se llevan la mayor

parte los institutos de Poesia, y Musica, aunque es verdad que dissuena del principal intento para que fuè fundada la Academia, que es el de la Mathematica; no obstante con alguna reflección, se han dispuesto asi: porque haviendo de ser publica vna Fiesta que la Nobleza de Valencia haze à su Magestad; no era razon cansar al Auditorio con demostraciones, argumentos, ò experiencias Mathematicas, que en semejantes actos, como poco vsadas, tienen la desgracia de dessabridas. Y asi guardando estas tareas para los Exercicios privados, eligiò la diversion para los publicos.

Estuvo prevenida la fiesta, para que su execucion fuesse el dia 22. de Enero; pero imposibilidad de hecho obligò à diferirla al dia 2. de Febrero fuè su celebracion: en la Casa de la Diputacion del Reyno, cuya Sala estava dispuesta con los adornos, y forma, que lo estuvo en los antecedentes Exercicios, corriendo todo esto à disposicion de Don Juan Pardo de la Casta, y Palafox, Marquès de la Casta, Conde de Alaquàs, Señor de Bolbait, del Consejo de su Magestad, Bayle General de la Ciudad, y Reyno de Valencia, y de Don Antonio Thomàs Cavanilles, primogenito del Conde del Casal.

Y para que todos los alistados en la Musica, que pudieron asistir, tuviessen la gloria de cantar en tan soberana funcion, se duplicaron en los Coros las vozes de Tenores, y Contraltos; asi.

En el Coro de Valencia.

Para la Musica de voz.

Tenores, { Don Antonio Escrivà de Ixar, Cavallero del Habito de San Juan, Señor de la Torre de Lloris, y Miralbò.
Joseph Yvars, y Bustamante. }

Contraltos, { Don Joseph Carròz, y Cruilles, Primogenito del Marquès de Mirasol.
Don Marco Antonio Orti. }

Tiples, { Don Vicente Milàn de Aragòn, y Mercader.
Don Joseph Pallàs, y Perez de Sarriò. }

Para

Para la Musica de Instrumentos.

El Arpa, Juan Bautista Pachès.
El Violon, Don Christoval Milàn de Aragòn, y Toledo.
El Archilaud, Joseph Ramon, y Sentìs.

Para Assumptos, y Interlocuciones à mas de algunos de la Musica.

Don Vicente Carròz, y Carròz, Marquès de Mirasol, Cavallero del Habito de nuestra Señora de Montesa, y Capitan de Cavallos de las Milicias de la Costa.
Don Nicolàs Felipe de Castelvi, y Vilanova, Conde del Castellar, Baron de Bicorp, Quesa, y Benedriz.
Don Ximen Milàn de Aragòn, y Mercader, &c.
Don Felipe Bondia.
Don Jacinto Orti.
Don Joseph Ariño.
Don Antonio Pallàs.

En el Coro del Turia.

Para la Musica de voz.

Tenores, Don Antonio Thomas Cavanilles, &c.
Don Joseph Mercader, y Carròz.
Contralto, Don Vicente Zapata de Calatayu, Cavallero del Habito de San Juan.
Tiples, Don Francisco Orti, y Figuerola.
Don Francisco Jofre, y Artès.

Para la Musica de instrumentos.

El Arpa, Don Ioseph Vicente Orti, y Mayor.
El Violon, Don Juan Almunia, y Carròz.

Para assumptos, y interlocuciones à mas de algunos de la Musica.

Don Joseph Orti.
Don Vicente Monsoriu, y Castelvi, Theniente en el Oficio de Portant vezes de General Governador de la Ciudad, y Reyno de Valencia, del Consejo de su Magestad.
Don Luys Milàn de Aragon, y Mercader, Cavallero del Habito de San Juan.
Don Ysidro Joseph Pallàs.

De estos solos se compuso el Exercicio à causa de hallarse impedidos muchos de la Academia, vnos por enfermedad, otros por ausencia, y algunos por indispensables obstaculos; por lo que se huvieron de suplir algunos de los Papeles por otros de los ya nombrados, y aun omitir los que se pudieron dispensar. Los Academicos que faltaron fueron.

Don Juan Pardo de la Casta, y Palafox, Marquès de la Casta, &c.
Don Joseph de Cardona, y Pertusa.
Don Francisco Guerau, y Ebri, Señor de Villoris, y la Todolella.
Onofre Esquerdo.
Don Jayme Valenciano de Mendiolaza.
Don Joseph Pasqual de la Veronica, Cavallero del Habito de nuestra Señora de Montesa.
Y Don Pasqual Escrivà de Yxar, Capitan de Cavallos Corazas.

Advirtiendose que no se ha guardado mas atencion en la graduacion de lugares, que como han occurrido à la memoria.

Si esta festiva demostracion se huviera executado por todos los Ingenios, y habilidades de esta Ciudad, huviera tenido sin duda mas seguro el desempeño, pues son tantos, que solo los que faltan, huvieràn hecho mas lucido el aplauso, bastante disculpa de no haver sido mayor el festejo.

PRIN-

PRINCIPIO DEL EXERCICIO.

HAviendo ocupado las Señoras el Eſtrado ; y el Señor Virrey la Silla de mano derecha, y eſtando en ſus lugares los Academicos, entro el Señor Preſidente Don Juan Ruiz de Corella, y Vergada; acompañado de los Superintendentes Don Joſeph Orti, y Don Ximen Milàn de Aragon, y dos Meninos con achas, que fueron Don Nicolàs de Caſtelvi, y Monſoriu, Primogenito del Conde del Caſtellar, y Don Joſeph Ruiz de Corella, al tiempo que ſe cantaron las ſiguientes Coplas por entrambos Coros: en el vno, Joſeph Yvars, y Buſtamante, tenor; Don Joſeph Carròz, contralto: Don Vicente Milàn de Aragòn, ſegundo Tiple: y Don Joſeph Pallàs, primero. En el otro, Don Antonio Thomàs Cavanilles, Tenor: Don Vicente de Calatayu, Contralto: Don Franciſco Orti, ſegundo Tiple; Don Franciſco Jofre, primero.

Los dos Coros. Celebra Academia Noble,
al que paratus tareas,
aun antes de los preceptos,
hallarà las obediencias.

Coro de Valencia, Al que para los elogios,
que ſe merece ſu ciencia;
ni ay en el Amor medida,
ni ay en el numero reglas.

Coro del Turia, Al que de las diſcreciones,
tanto à la cumbre ſe eleva,
que al Parnaſo le ha devido,
mas aſſombros que influencias.

Coro de Valencia, Al que en ecos armonioſos,
de repetidas cadencias,
no ſe exime de ſu aplauſo
lo inſenſible de las Peñas.

Coro del Turia, Y en fin, Academia, aplaude

al

al que en velozes carreras,
siendo tu afan, inconstancia,
harà tu acierto, firmeza.

Los dos Coros. Para que tus institutos
en su elevacion mantengas,
contra el Tiempo, en duraciones;
contra la Imbidia, en grandezas.

Tomò su Silla el Señor Presidente, sus puestos los Superintendentes, que le acompañavan, y los Meninos, dexadas sus achas, los suyos, en el intermedio de cantarse estas Coplas; que concluidas diò principio al Exercicio el Señor Presidente diziendo.

Señor Presidente. TEned, parad, oyd; como el acento
puede al obsequio articular la voz,
sin que tan noble, y elevada empressa
anime soberana inspiracion?
Pues de el grande Filipo en los aplausos
el empeño se vè tan superior,
que en la misma razon de venerarles,
se encuentra de temerles la razon.
Sacro os assista Numen al empeño,
si alto os alienta espiritu al amor,
que ofrecer confiança el Sacrificio,
serà osadia, y no veneracion.
Deidad benigna, influxo Soberano,
invocad reverentes: pero no,
no yà llameys Favor, Deydad, ò Numen;
pues teneis Deydad, Numen, y Favor.
Deydad, alienta de essa hermosa Esfera,
la assistencia feliz, cuya region,
de tantos Astros como inspira Soles,
influencias celestes alumbrò.
En las Aras divinas de lo Bello
arde el ingenio candida oblacion
que en Altar, cuyo incendio son las luzes,
humo el Incienso no es, sino esplendor.
No del Castalio Coro de las Mussas
embidieis yà florida la estacion,

que

que en Cielo que vne Flores, Luzes, y Astros,
vuestro Parnaso à Olimpo se elevò.
Numen teneis tambien, pues os assiste
Apolo Excelso, Numen superior,
que sabe governar los alvedrios
con la atractiva ley de su razon.
No de Virrey varìa el instituto,
que si es de los Planetas Rey el Sol,
quando al Ingenio influye como Numen;
exerce alter Apolo, el Alternos.
De Filipo al obsequio influya Sabio
afectos del ingenio, y coraçon,
sirva esta vez siquiera en los afectos,
quien siempre en los afectos imperò.
Favor le devereis al Sabio, Noble,
y discreto concurso; y pues que son
de Filipo en obsequio estos aplausos,
su lealtad yà al aplauso concurriò.
Bien afianzada en generosos pechos
de vuestro empleo està la aprobacion,
que al desempeño de tan alto assumpto,
siempre lo noble luzimientos diò.
Aun el pedir silencio serà ocioso,
y en tan noble concurso fuera error;
no pidais atencion para el silencio,
que yà os dirà el silencio su atencion.
Y pues Favor, Deydad, Numen lograsteis,
no temais, emprended; que aun es mayor
aliento de intentar, vuestro rezèlo,
que el temor reverente, es mas blason.
No temais, pues temeis, que lo obsequioso,
de lo atento los meritos formò,
y al temor de lo humilde de la ofrenda,
serà ofrenda lo humilde de el temor,
Yo en vuestro nombre ofrecerè à Filipo
este obsequio, que para esto solo Yo
soy vuestro Presidente, porque passe
mi rendimiento a mas elevacion.

Mas alta luz preſide en vueſtro Imperio,
el rezelo olvidad, que os ſuſpendiò;
no eſplendor deſconfie lo ingenioſo,
quando al ingenio aſsiſte el eſplendor.
Llamad pues à la lid de los aplauſos,
al empeño llamad, y pues ſe viò,
que lo hermoſo; y diſcreto es quien aſsiſte,
diga con noble aliento vueſtra voz!

Cantaron los miſmos Cavalleros de los dos Coros de Valencia, y el Turia el ſiguiente Ocho, cuya Muſica, y toda la de la Fieſta compuſo Don Pedro Martinez de Orgambide.

Eſtrivillo.

Los dos Coros, Venid al feſtejo,
llegad al aplauſo,
corred à la Lucha.
Coro de Valencia, Hà de las Flores.
Coro del Turia, Hà de las Aguas.
Coro de Valencia, Que en dulces fragancias.
Coro del Turia, Que en blancas eſpumas.
Coro de Valencia, Soys primoroſo adorno de Valencia.
Coro del Turia, Soys apacible inundacion del Turia,
Los dos Coros, Celebrad.
Coro de Valencia, En ſuaves perfumes.
de exalada dulçura.
Coro del Turia, En Ondas encreſpadas,
de arrebatadas furias.
Los dos Coros, De nueſtro Rey Filipo
la Mageſtad auguſta.
Coro de Valencia, Pues el Ingenio.
Coro del Turia, Pues la Hermoſura.
Los dos Coros. Al culto aſsiſte, que el Amor tributa
rindiendo à ſus Aras, oblacion mas pura;
Venid al feſtejo;
llegad al aplauſo,
Corred à la Lucha.

Coplas.

1.

Coro de Valencia. Pues lo vario del Matiz;
Sabio al Ingenio dibuja.
Coro del Turia, Pues lo claro del Chriſtal,
Retrato es de la Hermoſura.
Coro de Valencia, Y lo Docto.
Coro del Turia, Y lo Bello.
Los dos Coros, Oy aſsiſten à ofrenda tan juſta.
Coro de Valencia, Llegad, venid Matizes:
Coro del Turia, Venid, llegad Eſpumas.
Los dos Coros, Al culto que à Filipo Amor tributa.

2.

Coro de Valencia, Pues es Valencia Jardin,
que tanto ingenio fecunda.
Coro del Turia, Pues es el Turia Raudal,
que tanta Beldad circunda.
Coro de Valencia, Y lo Docto.
Coro del Turia, Y lo Bello.&c.

3.

Coro de Valencia. Pues lo entendido en la Flor;
mas ſabio à Filipo juzga.
Coro del Turia, Pues lo Hermoſo en el Chriſtal,
galan à Filipo anuncia.
Coro de Valencia, Y lo Docto.
Coro del Turia, Y lo Bello.&c.

Concluido el Ocho, dixo Don Vicente Monſoriu.

D. Vicente Monſoriu, Yà Vſias con ſu Ocho han concluido?
D. Vicente Calatayu, Si Señor.
D. Vicente Monſoriu. Diganme, que no he entendido,
que es eſſo que han cantado?
D. Vicente Calatayu. Cierto que ay hombres de arto deſenfado:
que no vè Vſia, que ha de ſer prolixo,
repetir lo que ya vna vez ſe dixo?
D. Vicente Monſoriu. Mas eſtraña quimera,
es eſſa à mi entender.

D. Vicente Calatayu. De que manera?

D. Vicente Monſoriu. Como Yo no lo he ohido,
puede haver mil q̃ nõ lo han cõprehendido,
pues aunque (que no es cierto) eſtèn atentos
no dexan bien oir los Inſtrumentos,
y no ſerà razon, ſi aſsi ha paſſado,
ſe queden ſin ſaber lo que han cantado;

D. Joſef Ariño, Tengolo por reparo concluyente,
y ſegun mi dictamen evidente.
Yo lo dirè, ſi acierto à referillo,
pues Coplas, y Eſtrivillo,
contienen vna duda primoroſa,

D. Vicente Monſoriu. Por mi vida que es coſa bien gracioſa;
que en vna duda empieze nueſtra Fieſta!
no ſe acuerdan, que noche como eſta,
en el Año paſſado,
durò toda la Fieſta, otro altercado?
pues como aora?

D. Joſef Ariño. Tenga Vſia paciencia,
que todo ſe andarà con ſu licencia.
Son de Filipo tantas las virtudes,
y de nueſtra Lealtad las gratitudes,
que deſeoſos todos,
de aplaudir por mil modos,
ſus gracias ſus proezas,
ſus dotes, ſus grandezas,
y quanto el Cielo prodigo à dexado
en ſu Archivo Real depoſitado:
pretende cada vno,
con acuerdo oportuno,
esforçar la razon, que à eſſo le obliga;
pues à cada virtud que de èl ſe diga,
ſiendo tan elevada,
qualquiera que defienda, es bien fundada.
Por eſſo eſtos Señores, advertidos,
en varios pareceres divididos,
vnos celebran, con canoro acento,
aquel Real Eſpiritu opulento,

don-

donde en grado eminente,
toda virtud se hallò naturalmente:
Otros dizen, con dulce melodia,
que se deve aplaudir en este dia,
la rara gentileza,
con que al cuerpo adornò Real belleza.
Y assi discordes.

D. Vicente Monsoriu. Tenga Vsia, ay cosa!
que mi duda es vn poco escrupulosa;
y pienso preguntar hasta apurarla.

D. Vicente Calatayu, Mas que và, que con tanto descifrarla:
nos apura primero?

D. Vicente Monsoriu. Señor calle
que en verdad tiene talle,
segun lo haze notorio,
de quitar esse oficio al Auditorio.
Lo que saber intento,
es la razon, la causa, ò fundamento,
porque Flores, y Aguas me han mezclado;
sin que ni para que, en lo que han cantado?

D. Joseph Carròz. Sino es mas q̃ esso, escuche atentamente.

D. Vicente Calatayu. Si es esso solo, atienda brevemente.

D. Joseph Carròz. No es Valencia el Pensil mas primoroso?

D. Vicente Calatayu. No es el Turia el Espejo mas dichoso?

D. Joseph Carròz. De quantos Flora con su planta huella?

D. Vicente Calatayu. Que Verusa en su diestra mirò bella?

D. Joseph Carròz. No son las Flores, simbolo perfecto,
de lo Sabio, lo Docto, y lo Discreto?

D. Vicente Calatayu. No son las Aguas el Emblema ayroso,
de lo Galan, lo Bello, y de lo Hermoso?

D. Joseph Carròz. No es Filipo entendido?

D. Vicente Calatayu. Y no es Galan?

Los dos. Pues yà està concluido.

D. Vicente Monsoriu. Assi serà; pero con su licencia,
para seguridad de mi conciencia,
solo vna cosa à preguntar me obliga.

D. Joseph Carròz. Si solo es vna, en horabuena diga.

D. Vicente Calatayu. Sin duda que pretende en sus acciones,

arguir como en vnas Conclusiones?

D. Vicente Monsoriu. De donde Vsias inferir pudieron,
quando el tal Ocho hizieron,
que las Flores lo Sabio simbolizen,
y las Aguas lo hermoso? Si esto dizen
me doy por convencido.

D. Joseph Carròz. Esso repara?

D. Vicente Calatayu, En esso duda?

Los dos. Pues la cosa es clara.

D. Joseph Carròz. Porque al Dios del Ingenio à producido,
del templado Verano, el Mes Florido.

D. Vicente Calatayu. Porque es Madre feliz de la Hermosura,
de la Espuma la Blanca Arquitectura,

D. Joseph Carròz. Que no ha leido à Ovidio, el gran Poeta?

D. Vicente Monsoriu. Ni aun le he oido citar en la Longeta.

D. Vicente Calatayu. Ni à Virgilio tampoco?

D. Vicente Monsoriu. Que Virgilio? que me han de bolver loco.

D. Vicente Calatayu. Señor, calle, y no grite.

D. Vicente Monsoriu. Callarè, como Vsia no me cite.

D. Vicente Calatayu. Pues si no calla, y tomo la vereda,
citarè à Fray Anselmo de Turmeda.

D. Antonio Pallàs. No hay que citar, que queda bien provado
solo el reparo en otra cosa he hallado.

D. Vicente Calatayu. Mas que và, que el Señor que nos sossiega
otra Sarta de dudas nos despliega?

D. Antonio Pallàs. No harè tal, que no quiero ser prolixo;
solo à dezir me atrevo, que no es fixo,
el que sean iguales,
de Alma, y Cuerpo los dotes naturales;
porque siempre discurro Superiores;
del Alma los primores,
à las gracias del Cuerpo, y assi infiero
que deve ser primero,
virtud que mas Illustres Padres tiene.

D. Joseph Ariño. Miren con que frialdad què se nos viene:
Señor mio esso es claro, en buenas leyes,
solo en los Hombres; pero no en los Reyes.
Y mas el nuestro, ahì que es niñeria,
que

que aun à Adonis excede en gallardia.

D. Antonio Pallàs. Assi lo confessamos, y dezimos: pero aunque sea assi, si discurrimos por los efetos, que al reynar conducen, mas provechosos los del Alma luzen: pues solo lo prudente, y lo discreto assegura à vn govierno lo perfeto.

D. Vicente Calatayu. Que apostamos, q̃ en prueva de su encargo nos dà con vn Romance largo, largo?

D. Antouio Pallàs. No Amigo mio, no es à fee tal cosa pues aunque es largo, es vn papel de prosa.

D. Vicente Calatayu. De que dixo Señor?

D. Vicente Monsoriu. De prosa dixo.

D. Vicente Calatayu. Y Vsia no queria ser prolixo?

D. Antonio Pallàs. Yo no puedo hazer mas aunq̃ lo intente pues Jove de los Dioses Presidente aprendiendo este dia del Presidente de la Academia aquien toca en su Superintendencia la Politica, diome en su influencia hablando en mi deseo vn Papel en la Plaça de la Seo esse otro dia, y Yo de ningun modo puedo aora dexar de leerle todo.

D. Vicente Calatayu. Yà que fuerça ha de ser, lo que le ruego es que si ha de matarnos sea luego; no el susto de morir nos martirize.

D. Antonio Pallàs. Si no me olvido, assi mi Papel dize:

Leyò el mismo Don Antonio Pallàs el siguiente Papel Politico al Assumpto que le havian dado, de que; en el Rey Prudente, y Discreto se assegura la felicidad de su govierno.

Nada es mas dificil que el mandar, porque nada es mas dificil que el saber: nace esta verdad de la comun maxima Politica, de que para el govierno es indispensable la Ciencia. Y si esta es la Prudencia de los Justos (1) y esta es la virtud de los Principes (2) y aun propriamente en su virtud,

(1) Stientia Sanctorum Prudentia. Proverb. cap. 9. v. 10.

(2) Prudentia, & fortitudo virtus Principis sunt. S. Basil. in Epist

(3) ambas

(3) ambas à dos deven ser las mas precissas prendas de los Reyes.

Es la Sabiduria tan generosa virtud, que solo descansa en los Reales coraçones (4) porque ningun otro es digno Trono de su Soberania, antes bien de alli se deriva el mas provechoso beneficio à los Subditos. Por esto Politicas, y aun Barbaras Naciões dõde el Reyno es electivo, procuran que su Rey sea Sabio, y Discreto.

La vegetable Republica de Arboles, y Plantas, quando hizo eleccion de Monarca que la presidiesse, no eligiò à la robustez del Roble, no à la hermosura de la Rosa, ni à la Palma, Simbolo de los triunfos, ni al Laurel Emblema de las glorias; sino al Olivo, (5) Arbol que por significativo de la Sabiduria, fuè con propiedad consagrado à Minerva.

No ha hallado aun el Hombre, arte como governar los Hombres, por mas que haya encontrado medios como domesticar los Brutos; Y assi à ningun otro se deve regir con mayor, ni mas primoroso Arte de Sabiduria. (6)

No pues se llamen Reyes los que la Naturaleza puso el Cetro en sus manos, no los elegidos, no los que la suerte, ni la fuerza, ni los engaños les ha sublimado à tan suprema Dignidad; pues solo deven tener tan divino Nombre, los que goviernan con acierto, porque fueron Sabios; que mucho si deven estudiar en la ciencia, los que quieren dominar en la tierra, (7)

Es la Prudencia el mas seguro antemural, (8) ella es quien assegura, mas que qualquier otra, de ruinas à los Pueblos. La Santidad, y la Fortaleza, que vna sirve al exem-

(3) *Prudentia propie est virtus Principum. Arist. lib. 3. Politic. cap. 7.*

(4) Nullus est cui sapientia magis conveniat, quam Principi, cujus doctrina omnibus debet prodesse Subditis. Veget.

(5) Ierunt ligna, vt vngerent super se Regem: dixeruntque olivæ, impera nobis. *Iudicum cap. 9. v. 8,*

(6) *Nullum animal morosius est, nullum maiore Arte tractandum quam homo. Senec. de Clem. lib. 1. cap. xvij.*

(7) Reges ac Principes illos dicebat esse, non qui sceptra tenerent, vel à quibus essent delecti, vel Sorte, vi, aut fraudibus eo pervenissent; sed quot quot imperandi periti essent. Xenophont. in Cin.

(8) Erudimini qui iudicatis terram. Psalm. 2. v. 10.

exemplo, y otra à la defensa, pues siendo el Principe Espejo, y Escudo, no fuera grande si estuviera sin entrambas; es quien las haze resaltar en los Reales Pechos, (10) pues aunque todas las virtudes necessitan de ella, ninguna mas que estas dos, por ser las que mas aprisa destruyen vna Republica.

Tan impossible es governar los Reyes sin Prudencia, y con acierto; como distinguir de lejos los ojetos, vna dañada vista; (11) porque assi como la que es perspicaz, distingue con perfeccion, aun à larga distancia, assi la Prudencia conoce con excelencia bienes, y males, aunque el tiempo se les represente apartados. Y como la vista sea el mas apreciable sentido del Hombre, es esta la virtud de su mayor estima.

Adornado vn Monarca de estas dos relevantes Prendas, ya no ay que temer infelicidad en su Govierno, antes bien saldràn sus acciones con la felicidad de los aciertos. Decida lo Sagrado, la propuesta de lo Politico, Moisses para que los Israelitas tuvieran su Pueblo governado en Justicia, queriendo hazer eleccion de Principe, que les rigiesse, les pidiò la proposicion de los Varones mas sabios; (12) que mucho que eligiesse el medio de la Sabiduria, si les buscava la felicidad del govierno; pues no la puede haver donde el Rey es injusto.

Esta verdad que la conoce clara el entendimiento, la manifiesta en España la experiencia; por lo que dirè à los felizes Españoles, lo que en semejante ocasion se dixo à los Tebanos: Fuiste dichosos todo el tiempo que os governaron Sabios.

(9) Murus tutissimus Prudentia est. *Antist.* apud *Diogen.* Laert. lib 6.

(10) *Duo* sunt quę ab egregiis Imperatoribus expetuntur, *Sanctitas Domi*, in armis fortitudo, vtrobisque *Prudentia*. Aurel. Victor in orat. de Regno.

(11) Non minus impossibile videtur, Regem sine *Prudentia* imperare posse, quam lumine luscum ad res longo intervallo distantes visu pertingere. Dion. Chrips. in orat. de Regno.

(12) *Date* ex vobis Viros *Sapientes* & granos, & quorum conversatio sit provata in tribubus vestris, vt ponam eos vobis *Principes*. *Deute*ron. cap. 1. v. 13, & sequent.

Dicho el Papel, prosiguio diziendo Don Vicente Monforins

Don

D. Vicente Monsoriu. Pues no ha sido tan largo en mi advertencia,
que no me haya apurado la paciencia.
D. Antonio Escrivà. Con todo esso es lo cierto en mi dictamen,
si de ello se haze riguroso examen,
que los Reales dotes, que en el Alma
tienen su possession, llevan la Palma.
D. Josef Vicēte Ortì. Tambien de esse dictamen es Vsia?
D. Antonio Escrivà. Y lo defenderè por vida mia,
pues al valor le toca esta excelencia.
D. Josef Vicente Ortì. Como? que es esso? q̃ ha de haver pendēcia?
D. Antonio Escrivà. Tan al contrario es, que essa otra Noche
bolviendome en mi coche,
ivame Yo cantando, solamente
por cantar; quando admiro de repente,
faltar la obscuridad, triunfar las luzes;
Yo que tal vi, haziame mil cruzes,
temiendo à lo que el caso me dibuja,
no fuesse algũna Bruja;
pero se me borrò luego el rezelo,
pues oigo que me dize el mismo Cielo.
D. Vicente Calatayu. Jesvs! Señor, què creo que delirà?
que nos pueda contar tan gran mentira!
Y que dixo, si acaso està en memoria?
D. Antonio Escrivà. Dixome que era el Padre de la Historia;
pues èl, principio fuè de los sucessos;
y assi que los progressos,
del valor de Filipo, y sus Laureles,
me entregava en aquellos dos papeles.
D. Josef Vicēte Ortì. Dos papeles, Señor? no sea importuno,
pues fuera mucho, aun quando fuera vno.
D. Vicente Calatayu, Tenga, Señor, si es prosa, no la passo,
pues dos prosas seguidas no es del caso.
D. Antonio Escrivà. No, Amigos, los papeles que les cuento
son recitado, y acompañamiento,
que yà el Cielo advirtiò en su Consistorio
el que no se cansase el Auditorio.
D. Josef Vicēte Ortì, Si es cantado, lo oirè de buena gana,
y mas si es vn poquito à la Italiana.

Cantò Don Antonio Escrivà en estilo recitativo.

Preciosas estancias
que en Nieves, y Flores
del Norte, y el Austro
à Europa componen;
Cuna, Teatro, y Sepulcro de Marte,
pues nace, pues vive, pues muere en su orbe;
ò tanto tirite al rigor de los Zierzos,
ò tanto se anime al calor de los Soles.
Pues tus floridos Valles,
y tus altivos Montes,
del Sonoro Clarin al eco ardiente,
del herido Timbal al duro golpe,
vieron en sus campañas,
coronado de hazañas,
al estrangero Marte, que empezando
en Valencia su Linea, fuè acordando
las antiguas proezas, repetidas,
de Aragoneses Reyes, que esculpidas
de nuestros pechos en el Bronze grave
dexò la fama con su voz suave:
aplaude reverente,
al segundo terror de lo valiente.
O dulce favor!
que el fuerte dolor
de perdida tal,
trocò en gozo igual
discreto el Amor:
logrando de su parte;
al ver al nuevo Marte,
copiando sus acciones,
añadirle blasones à blasones;
O dulce favor!
que el fuerte dolor
de perdida tal,
trocò en gozo igual
discreto el Amor.

Pues en su dicha ha hallado
que igualmente ha logrado,
en Carlos, y en Filipo,
ser de su adoracion igual el tipo;
y assi los aplausos,
rendid al valor,
cavernas del Zierzo,
y mansiones del Sol.
vniendo los dones,
que Flandes, y Francia, iguales os diò.

Despues del Recitado, dixo Don Joseph Vicente Ortì.

D. Josef Vicẽte Ortì. Lindamente cantò, no hay que negarlo.
D. Antonio Escrivà. Cantè que era verguenza el escucharlo.
D. Josef Vicente Ortì. Mas como la razon no lleva grillos
no se prende de tantos gorgorillos.
D. Antonio Escrivà. Puede haver, quiẽ se oponga à vn argumẽto
del valor esforzado del concento?
D. Josef Vicẽte Ortì. Como si puede haver? Oygame Vsia
vn estraño sucesso: Esse otro dia,
D. Antonio Escrivà. Vaya si es Relacion, con arte estraña,
pues lo serà si al Arpa la acompaña.
D. Josef Vicẽte Ortì. No es esso Señor mio.
D. Antonio Escrivà. Pues que ha sido?
D. Josef Vicẽte Ortì. Que estando esse otro dia suspendido
pensando en vnas Coplas bien confussas;
invocava el influxo de las Musas:
quando acudiò Terpsicore enojada
y me dixo: que cosa tan cansada
es querer que nosotras siempre estemos
entre versos; que acaso no tenemos
otras inspiraciones? lindo engaño,
no ay que hablarme de versos en vn Año;
que no he de hazer tal cosa;
vaya vn Papel Politico de Prosa:
Nadie replique, tengan la advertencia;
que en favor de lo hermoso es mi influencia.

Don

D. Vicente Calatayu. Sino nombra lo hermoso luego Vsia,
no le dexo leer, por vida mia.

D. Vicente Monsoriu. Pobre de mi, con mi paciencia lidio,
otra vez à campaña saldrà Ovidio,
y Virgilio, y aun otros que no cuento.
paguelo Yo sino son mas de ciento.

D. Josef Vicẽte Ortì. Todo esso es menester; y aun irè escaso
pues intento provar, que aun en el caso
de concurrir (aunque por accidente)
en vn Rey solamente
las prendas de lo hermoso, y de lo afable;
bastan à hazerle amable
de sus Vasallos. Este es pues mi intento.

D. Vicente Calatayu. El assumpto le valga.

D. Josef Vicẽte Ortì. Esteme atento.

Tenia Don Joseph Vicente Ortì por Assumpto probar, que aun en caso de concurrir en vn Principe solo las prendas de afable, y hermoso, bastan para hazerle amable de sus Vasallos.

AVnque para apoyo de mi dictamen pudiera bastar la Politica razon, que lo convence, me valdrè de algunas evidencias que lo persuadan.

Es la Afabilidad (1) el mas poderoso iman para atraer los Corazones; y lo es igualmente la Hermosura para cautivar alvedrios: Luego serà indubitable que esmaltado de tan amables dones el Real animo, al paso que mandarà en los Cuerpos, se dilatarà su dominio à las voluntades. Y son tan soberanas estas dos prendas en los Reyes, que la de lo Afable no hay Politico Autor q̃ no la advierta; y aunque no es facil prevenir la de lo Bello, por no labrarse con el Cinzel de el Arte, sino con el de la Naturaleza, pero con su logro quedan mas (2) aficionados los cariños. Assi les lograron Conrado, Hijo de el Emperador Henrico. (3)

(1) *Dificile est dictu quantum Conciliet animos hominum Comitas, affabilitasque Sermonis.* Cicer. lib. 2. Officior.

(2) *Habet Principis Forma, & Decor non minimum ad Maiestatem ponderis.* Petrus Aldobrãdin. Cardinal. apud Henric. Farnes.

(3) Hedio in Chronic. Germanic. sic de Conrado ait: *Gratiosæ Formæ, & proceræ statura fuit: OMNIBVS AMABILIS.*

y Alexandro Severo, (4) pues solo la fortuna de haver nacido Hermosos les asseguiò la de ser Amados. Fuelo Diadumeno, Hijo de el Emperador Macrino, (5) no por arder en sus venas el valor, pues viendole con las insignias, y honores àq por èl llegò, cautivò por solo su Hermosura tanto los alvedrios, que fuè adorado (6) de todos. Aquel celebre Orador Atheniense fuè de dictamen, que lo que no se vè esmaltado de lo Hermoso, mas sirve de blanco al desprecio, que de culto à la veneracion; (7) y que por el contrario lo illustrado con esta prenda atrae à su primer vista dulzemente los cariños, y cautiva con ciegas obediencias los afectos. Y en consequencia de esta verdad, y para assegurar el mejor govierno en algunas Republicas, fueron privados de los honores (8) los que la naturaleza les negò el de la Hermosura; juzgando por incapaz para regir los puestos, al que la misma naturaleza señalò con el Lunar de lo feo. Y no pudiendose negar, que en la dilatada redondez de el Orbe, y en la variedad de Moradores de que se compone, segun los Climas à que estàn sujetos, exceden vnos à otros en diformidad, y Hermosura: y siendo tambien cierto, que la naturaleza en la variedad de climas no favorece igualmente à los que las habitan, observaron por dilatados siglos los Ethyopes, (9) los Catheos, (10) y los de Meroe (11) elegir por Rey al que entre sus Moradores excedia en

(4) Ælius Lamprid. in Alex. Sever. *Erat Corporis venustate decorus* :::: *ERAT CVNCTIS HOMINIBVS AMABILIS.*

(5) Carol. Stephan. in Diction. Historico: *Diadumenus, quasi vittatus, diadematusque: quo nomine dictus est Iuvenis speciosus, Filius Macrini Imperatoris.*

(6) Idem Lamprid. in vita Diadum: *Hic vbi primum indumenta Coccea, & Purpurea, Cæteraque Castrensia Imperij insignia accepit quasi sydereus, & cælestis emicuit, VT AMARETVR AB OMNIBVS GRATIA VENVSTATIS.*

(7) Isocrat. in Laudation Helenę: *Eorum autē qua Pulchritudine destituuntur, nihil diligi, sed con omni potius omnia qua huius boni expertia sunt.* ::: *Formosis autem è primo aspectu benevolentia coniungimur.* ::: *Sed libentius eis inservimus, quam alijs imperamus.*

(8) Aristot. lib. 1. Politic. cap. 5.

(9) Bion in rebus Æthyopicis. Et Athenęus lib. 13. cap. 7.

(10) Alex. ab Alex. Dier. Genial. lib. 4. cap. 23. Et Strabo lib. 15.

(11) Idem Alex. vbi proxime.

en Belleza: Luego no buscando otra circunstançia que la de la Hermosura, suponian que con sola ella seria amado; pues para esso le querian ver elegido: Con que parece queda probado el assumpto que solo las prendas de Afable, y Hermoso bastan à vn Principe para hazerle amado de sus Vassallos.

Esta prueba dictada de la razon, y apoyada con algunos sucessos ofrece mi leal amor; pero añado la que este con mas clara evidencia me administra, pues el mayor Monarca que ha conocido, y conoceràn los siglos, el mas valeroso, el mas prudente, cuyos dominios han sido los mas dilatados, cuyos Vassallos los mas rendidos, ha sido el Amor, y si se quiere inquirir la causa de su valor, de el poder de su imperio, y de el rendimiento de sus Vassallos, no se hallarà otra que la Hermosura.

Concluydo el papel, dixo Don Jacinto Orti.

D. Jacinto Ortì. Todas essas razones del tal cuento,
si aqui se redujeran à argumento.
D. Vicente Calatayu, Que dixera Señor?
Don Jacinto Ortì. Dixera.
D. Vicente Calatayu. Tenga,
no con papel Theologico nos venga,
ò con algun Sermon, porque no es justo.
Don Jacinto Ortì. No son sino vnas Coplas.
D. Vicente Calatayu. Pues su gusto
es tan bueno, y tan pio,
guarde V sia las Coplas, Señor mio,
para despues: que èl no ha lugar merece.
Don Jacinto Ortì. Que inconveniente à V sia se le ofrece?
Vn Romance viniera aqui pintado.
D. Vicente Calatayu. Porque viene mejor vn Recitado
Aqui del Turia, ayudenme sus Ranas,
que de Dia, de Noche, à las Mañanas,

Y

y siempre cantan, que es impertinencia,
que no es menos el Turia, que Valencia.
Vn Recitado allà ha inspirado el Cielo,
otro à mi Clio; à su influencia apelo,
pues es cosa notoria,
que Clio *gesta canit* en la Historia.
Bueno fuè el Latinillo que he citado,
y esto sin vanidad, Dios sea loado,
que no me diò tal vicio, no à fee mia.

D. Vicente Monsoriu. Señor que dize? ay tal algaravia!
vamos al caso, y dexe tal rodeo.

D. Vicente Calatayu. El Señor Don Vicente, à lo que veo
el quererme atajar las digressiones,
es por dezir vn par de Relaciones.
Pues flema Amigo mio,
que mi Historia es muy larga, y Yo confio,
que cantada ha de ser, si la despliego,
ni mas, ni menos, que oracion de Ciego.

D. Vicente Monsoriu. Pues salga luego, acorte los instantes.

D. Vicente Calatayu. No canto bien, sino me ruegan antes.

D. Vicente Monsoriu. Pues cante Vsia.

D. Vicente Calatayu. Estoy romadizado.

Don Jacinto Ortì. Señor cante.

D. Vicente Calatayu. Mucho ha que no he cantado.

D. Vicente Monsoriu. Que Vsia canta bien, nadie lo ignora.

D. Vicente Calatayu. Por no ser descortès, cantarè aora.

Cantò Don Vicente de Calatayu en estilo recitativo.

Ha de la esfera mas hermosa, y mas rica,
de quantas con su espuma el Mar salpica,
de quantas con sus luzes el Sol dora,
y de quantas la Aurora,
con llanto de preciosas perlas baña.
Ha de la Noble España;
tu aquien la variedad hizo preciosa
para hazerte entre todas mas hermosa:
Pues de Montes altivos coronada,

y de precioſos Prados adornada,
vnos trepan del Ayre las esferas,
y otros te multiplican Primaveras.
Y al deſtilar las Nubes,
Copos de Nieve
de la falda à la cumbre
todo encaneze.
Y ſi à golpes Apolo
de Luz le hiere,
los quaxados arminios
derrite en Fuentes
que cruzando los Campos
con ſus corrientes
dan la vida à las Flores
quando ſe mueren.
Tu que algun tiempo viſte al primer Godo
hollar tus cumbres, y gozar tus Prados,
primero de ſu Eſtirpe, aquel que todo
lo avaſallò à la luz de ſus agrados,
pues con afables dones
de los hombres venciò los coraçones;
Ataulfo glorioſo,
cuyo nombre ha logrado por hermoſo;
aquel cuya precioſa gentileza
las Armas del valor dio à la Belleza,
ſin que en ſu Pecho ardiente
deſdoraſe lo hermoſo à lo valiente.
Mira que oy ha renacido,
de la noche del olvido,
Garçon mas bello, y triunfante,
donde nueſtro Pecho amante
Fenix le aplaude immortal, y glorioſo;
y aſsi à nueſtro obſequio acõpaña obſequioſo
diziendo rendida,
que tus Montes le ſirvan de Baſa,
y tus Prados de Alfombra le ſirvan.

Acabando de cantar prosiguiò Don Jacinto Ortì diziendo.

Don Jacinto Ortì. Por mas, y mas que lo hayan esforzado
no concluye el Papel, ni el recitado.
D. Vicente Calatayu. Que el recitado no convenza, abona
el que lo mal cantado desazona;
Pero el Papel, Señor? el Papel? solo
por lo que està rayado, como Apolo,
dà clara luz en sus erudiciones.
Don Jacinto Ortì. Poca fuerça me han hecho sus razones.
D. Vicente Monsoriu. Señor q̃ es de su Hermano, hay tal capricho!
Don Jacinto Ortì. Si es de mi Hermano.
D. Vicente Monsoriu. Que?
Don Jacinto Ortì. Lo dicho dicho.
Vaya de Coplas, que harto es q̃ he esperado;
el tiempo que durò el tal Recitado.
Y porque vean, quanto es mas luzido
mi Papel, sepan todos, que influido
del mismo Apolo està para este dia;
pues como Dios que inspira en la Poesia,
le pareciò que de su influxo el tipo,
deviò ser en aplauso de Filipo.
D. Vicente Calatayu. Señor, cosas me cuentan, que me arrobo;
quando viò V sia à Apolo?
Don Jacinto Ortì. Que soy bovo?
siempre que el dia es frio, y es sereno,
salgo à tomar el Sol.
D. Vicente Calatayu. Miren que bueno:
tambien le tomo Yo, y nada me influye:
Don Jacinto Ortì. Y de esso que se arguye?
tampoco Clio à mi, sin vanagloria,
me ha enseñado à cantar ninguna Historia.
D. Vicente Calatayu. Me haze callar, que el argumento es fuerte;
Don Jacinto Ortì. Pues yà calla, prosigo de esta suerte.
Quãdo el Alma en los Hombres no engendràra
mas virtud que el valor, essa bastàra
para hazerse lograr la primacia:
Yà lo probò con dulce melodia

el

el Señor Don Antonio ; aora assiento
descendiendo à question mas del intento,
que el valor en los Hombres , es grandeza;
pero en los Reyes , es naturaleza:
de que infiero , que siendo tan valiente,
el mayor Rey , Filipo es solamente.

El mismo Don Jacinto Ortì al assumpto que le havian dado , que era probar : que el valor en los Hombres es como prenda, pero en los Reyes es Naturaleza , dixo el siguiente

ROMANCE.

ES el valor aquella noble llama,
hija del coraçon , y madre à vn tiempo,
que para prorrumpir en osadias,
se concibe temblor , nace ardimiento.
Es aquel generoso , aquel altivo,
prompto , pausado , leal , heroico aliento,
que para coronarse de vitorias,
corre precipitado àzia los riesgos.
Es aquella ambicion , de lo dificil,
tan atalaya siempre de lo excelso.
que no admite mas ser en lo impossible,
que ser en si impossible el desaliento.
Es aquella licion , que comunmente
la practica enseñò de los sucessos,
tan pocas vezes à arte reducida,
que aun oy ignora el arte sus preceptos.
Es aquella tenaz ceguedad Lince,
tan bien vista à los ojos de el despecho,
que parece descredito de el Juyzio.
quando de la razon es privilegio.
Es en fin el valor aquel impulso
bizarro , superior , libre , y sereno,
tan de los lances dueño en el amago,
tan Señor de si proprio en el empeño,
Tan sin desdoro à la razon rendido,

tan ſin deſayre al pundonor ſujeto,
que fia à los arrojos las empreſſas,
y el emprenderlas ſolo, es ya trofeo.
Eſto es valor, ſi deſcrivirle ſupo
mi detencion preciſſa: Eſto ſupueſto,
digo que es prenda en todos, y en los Reyes
ſolos naturaleza. Aſsi lo pruebo.
Aun la ignorancia ſabe, que la ciencia
de el Reynar no ſe ciñe à documentos:
Luego con eſta propria el valor nace,
que es de ſus Elementos el primero.
El Rey nace à Reynar: Luego valiente;
pues ſin valor ni es Rey, ni puede ſerlo:
al Cielo deva toda ſu enſeñanza,
que de los Reyes ſolo es Ayo el Cielo.
Pues rebate los tiros que le amagan,
eſcudo de el Vaſſallo al Rey contemplo:
mal nacerà de eſcudo blaſonando,
el que ya no naciere defendiendo.
El Sol aun en los braços de la Aurora
argenta el mar, y dora el emisferio:
que los que en las Eſtrellas ſon preſtados,
ſon en el Sol innatos lucimientos.
El Aguila aun las garras deſarmadas,
nudoſo el pico, embarazoſo el buelo,
haze que la que es preſſa de otras Aves
ſe rinda vaſallage, y alimento.
El Leon, à quien corona Rey el boſque,
tan brioſo ſe oſtenta ya en naciendo,
que el aliento primero de ſu vida,
es de otras vidas el poſtrer aliento.
Pues ſi Aguila, Leon, y Sol de Reyes
idea toſca, material boſquejo,
con Eſtrellas, con Brutos, y con Aves,
en el Cielo, en el Boſque, y en el Viento,
Tal eſſencion, tal gloria, tal ventaja
de eſpiritus, de luzes, de denuedos,
ſin deſvelo, ſin merito, ſin arte,

al natural influxo merecieron.
Quien al Timbre Real, ſino algun toſco
engaño malicioſo, ò error necio,
en pleyto le pondrà prerrogativa,
que aun à lo irracional concede el Fuero?
Y mas ſi advierte que los Reyes nacen
ſubſtitutos de aquel Monarca Excelſo:
y en quien lo ſuperior es atributo,
fuera la ſemejanza ſacrilegio.
Prudencia, y gala, con que vn Soberano
rinde el proprio alvedrio, y el ageno,
tambien valor indican; que en los Reyes
no es corto triunfo el proprio vencimiento;
Luego ſi eres tu, à quien (ò gran Filipo)
en lo galan, lo brioſo, y lo diſcreto,
la lid aclama nuevo heroico Marte,
la paz celebra hermoſo Adonis nuevo;
Y es Valencia (Señor) quien en lealtades,
y en el primor lucido de lo ameno,
vſurpò à Palas glorias de lo invicto,
robò à Pomona triunfos de lo Bello;
Bien de el Turia los Ciſnes ingenioſos
ſe vnen acordes celebrando atentos,
en ſu margen feliz tu hermoſo agrado,
en Valencia Leal tu noble esfuerzo.

Concluyò Don Jacinto Ortì ſu Romance, y dixo Don Yſidro Pallàs.

Don Yſidro Pallàs. Afuera, aqui entro Yo con mis razones,
que como hecho à ſeguir las Proceſsiones
pues de mi Igleſia ha entrado lo ſonoro,
razon es que Yo cante al otro Coro.
D. Vicente Calatayu, Cantar quiere, Señor? quien tal creyera!
coſas donoſas tiene.
Don Yſidro Pallàs. Mas quiſiera
que me hizieſſen cantar, que no que todo
lo yerren de eſte modo.
D. Vicente Monſoriu. Digame Vſia, que es lo que han errado?

Don

Don Ysidro Pallàs. Dexenme estar, que estoy cassi apurado.
D. Vicente Calatayu. De que, Señor? Salgamos de la duda.
Don Ysidro Pallàs. De ver que no se acuda
à repartir, con mas discreto ingenio
los Papeles, vniendoles al genio.
D. Vicente Monsoriu. Tiene razon; pues como ha sucedido?
Don Ysidro Pallàs. Yo creì que me huviessen entendido,
pues con dezir, que por haverlo errado
no es del genio el Papel, que me ha tocado,
digo que no hago versos en la Fiesta.
D. Vicente Calatayu, Pues quien ha hecho cosa como esta?
si tal supiera! Y no tendrà remedio?
Don Ysidro Pallàs. No le discurro medio,
haurà de ser, à mal de mi alvedrio.
D. Vicente Monsoriu. No haga tal, Tio mio,
que me he quedado muerto de pensarlo.
Don Ysidro Pallàs. Pues como puedo aora remediarlo?
D. Vicente Monsoriu. Diga el Papel en verso.
Don Ysidro Pallàs. De repente?
como es possible?
D. Vicente Monsoriu, Mire, lindamente;
salga como saliere; Yo se cierto
que ha de dar gusto.
Don Ysidro Pallàs. Me he de quedar muerto
si me pierdo, temblando estoy del susto;
pero vaya si de ello tendràn gusto.
A lo Hermoso me influya,
Caliope, vnos Versos de Aleluya;
y lo hermoso me assista, esto es forçoso;
pues salgo à la defensa de lo Hermoso:
no en los Hombres, que en ellos la Belleza;
indica en el Espiritu tibieza;
pero en los Reyes si, pues assegura,
vn magnanimo Pecho, la Hermosura.

El proprio Don Ysidro Pallâs dixo el siguiente Romance teniendo por assumpto. La Hermosura en los hombres denota floxedad de Espiritu; pero en los Reyes le assegura magnanimo.

ROMANCE ENDECASILABO JOCOSO.

VAlgate Dios mil vezes por Belleza!
y que raros efetos son los tuyos,
parece que se glorian tus prodigios
de dar en que entender à los discursos.
No hablo de la que miro en esse Cielo,
porque aqui la Hermosura no es del vso;
que Bellezas postizas no son moda
en quien lo lindo propriamente es suyo.
Y aun por esso te ajustas despechada
à pulir à los hombres en mi assumpto,
que aunque siempre lo Hermoso fuè lampiño,
tambien sabe estenderse à lo barbudo.
Lastima me dà el ver que acostumbrada
à campear en trono tan augusto,
entre eriços de barbas escondida,
si algun rayo franqueas, es confuso.
Dime, Belleza, como assi equivòcas
tu influencia? pues si en los hombres juzgo
encontrarte Beldad de Espada, y Daga,
solo te hallo Beldad de Rueca, y Huso.
En las Damas hombreas valerosa,
pues con solo mirar matas à muchos:
y en nuestro sexo varonil te adamas
con tembleques, con miedos, y con sustos?
Pero si alli son proprios tus primores,
y aqui se ven agenos, ya discurro,
que el temor de perder tan lindo robo
les haze estar medrosos con el hurto.
Las luzes de lo Hermoso, amortecidas
en rebelde materia à sus influxos,
no pudiendo tener fuerça de llama,
solo producen floxedad de humo.

El Valor, y Hermosura son dos dotes,
que vn hombre constituye cada vno,
y, si cada qual llena à vn hombre todo
como en èl cogeràn entrambos juntos.
Contentense con serlo los pulidos,
mas sepan que son mandrias, si son pulcros;
que el Espiritu ardiente de los Guapos
nunca se aviene con los Boquirrubios.
Y à nuestro Gran Filipo, que es Hermoso,
que no es fuerte dirèmos? abrenuncio:
que haziendo coro aparte en lo perfeto,
no deve adozenarse con el vulgo.
Antes bien essa misma gentileza
el esfuerço supone mas seguro,
que lo Bello en vn Rey, para su porte,
siempre lleva de escolta à lo robusto.
Deidades son los Reyes, y assi tienen
los atributos todos tan conjuntos,
que lo mesmo es faltar qualquiera de ellos;
que venir à quedarse sin ninguno.
No es en el Rey superficial lo Hermoso
que le llegan al alma sus indultos,
y Beldad tan cabal le haze valiente
en presente, preterito, y futuro.
Ni lo Bello es en èl de filigrana,
antes tan varonil, que por lo culto,
si Adonis en la Corte logra aplausos,
Marte consigue en la campaña triunfos.
Es, en fin, en lo Hermoso tan perfeto,
y en el valor tan grande, que asseguro,
que à no ser Rey, el Cetro mereciera
por qualquiera de entrambos atributos.

Despues de haver leìdo Don Ysidro Pallàs, dixo D. Vicente Milàn.

Don Vicente Milàn. Yà Amigos, el Papel se ha concluido,
que es que nadie se opone? que han tenido?
D. Joseph Carròz. Es que en defensa de lo Hermoso hablando,

no

no ay valor que se oponga.

Don Ysidro Pallàs. Estoy pensando
que queda la question yà decidida
pues en mis Versos.

D. Vicente Milan. Bueno por mi vida,
no faltarà salida à sus razones,
pues en nuestras questiones
no disputa igualdades
la Hermosura que se hálla en las Deidades.

Don Ysidro Pallàs. Pues no es Deidad Filipo?

Don Vicente Milàn. Assi lo siento,
pero no prueba nada el argumento,
pues solo es la disputa entre las prendas
que adornan à Filipo, y las contiendas
no han de salir del termino preciso.

D. Joseph Carròz. Es assi; pero estoy algo indecisso,
y quisiera que todos lo comprendan.

Don Vicente Milàn. Pues si no lo entendieren, que lo entiendan.
Y porque mas le anime mi deseo,
à de saber Vsia, como Orfeo
(que es quien influye clausulas sonoras
en la Musica) estando Yo à mis horas,
repassando lo que oy cantar havia,
se apareciò, y con dulce melodia
dixo, aunque con acentos enojados:
tu que estàs sin pecados,
(à que Yo me rèia del Bovuelo,
pues que Menino no es vn Bellacuelo?)
dile à Carròz que dexe los temores,
y cantareis como vnos Ruyseñores:
Invocad la Hermosura de Amaltea
que ella daros dessea
copia de Flores que el ingenio aclara.

D. Joseph Carròz. Pues tal le dixo, yà mi duda para.

Don Vicente Milàn. A fee que le he engañado lindamente.

D. Joseph Carròz. Pues busquemos amigo Don Vicente
à Amaltea Divina.

Don Vicente Milàn. Pues busquemos.

Don Joseph Carròz. Pero sea cantando.
Don Vicente Milàn. Pues cantemos.

Cantaron Don Joseph Carròz, y Don Vicente Milàn el siguiente Duo.

Cantan los dos. Divina Amaltea
Deidad soberana
de vna, y otra Flor.
Don Vicente Milàn. Atiende à mis Ecos.
Don Joseph Carròz. Escucha à mi voz.
Don Vicente Milàn. Que os busco benigna.
Don Joseph Carròz. Que os llamo propicia.
Los dos. Que prompta os invoco
à darme favor.
Don Vicente Milàn. Si si llega si.
Don Joseph Carròz. No no tardes no.
Don Vicente Milàn. Si ven à mis ansias, texiendo de Flores,
vistosa guirnalda, por gloria al valor.
Si si llega si.
Don Joseph Carròz. No no tardes no.
no tardes al ruego, trayendo de Flores,
fragante Corona, à la discrecion.
Don Vicente Milàn. Si si llega si,
Don Joseph Carròz. No no tardes no.
Que el Amor,
Don Vicente Milàn. Y la Lealtad.
Los dos. Intentan ofrecer oy
de Filipo.
Don Vicente Milàn. Al Valor,
Don Joseph Carròz. Al Ingenio.
Los dos. Tributo de Flores
fragante oblacion
con que Valencia le copia,
vno, y otro Real esplendor.
Don Vicente Milàn. Si si llega Divina Amaltea
y sean quien copie à Filipo el valor
pürpureos Claveles, y Rosas teñidas
de roxos esmaltes, que Adonis le diò.

Pues

Pues del vulgo florido
la Leal advertencia
os rindiò la obediencia
haviendo conocido;
que el timbre del valor lo ha merecido,
quando advierte mejor,
que la purpura adorno es del Valor.
Si si llega si.

Don Joseph Carròz. No no tardes no.
Que el amor.

Don Vicente Milàn. Y la Lealtad.

Los dos. Intentan ofrecer oy
de Filipo.

D. Vicente Milàn. Al Valor.

Los dos. Al Ingenio.
Tributo de Flores
fragante oblacion
con que Valencia le copia
vno, y otro Real esplendor.

Don Joseph Carròz. No no tardes Deidad Soberana;
y sean Retrato de su discrecion,
los blancos Jazmines, y el alba Azuzena
regada del nectar que Juno vertiò.
Pues de la amena Plebe
el Amor obsequioso
os rindiò el primoroso
concepto con que pruebe;
que al ingenio este culto se le deve,
quando advierte mejor,
que del ingenio adorno es el candor.

Don Vicente Milàn. Si si llega si.

D. Joseph Carròz. No no tardes no.
Que el Amor.

Don Vitcente Milàn. Y la Lealtad.

Los dos. Intentan ofrecer oy
de Filipo.

Don Vicente Milàn. Al Valor.

Don Joseph Carròz. Al Ingenio.

Los dos. fragante oblacion
con que Valencia le copia
vno, y otro Real esplendor.

Immediatamente à este Estrivillo dixo Don Joseph Ariño:

D. Joseph Ariño. Su alta deprecacion de Vseñorias,
dictada con tan dulces melodias,
llegò à los Astros.
Don Joseph Carròz. Cierto que me espanto,
nunca pensè, que Yo gritara tanto.
D. Joseph Ariño. Es que llegan al Cielo tales cosas
no por altas, sino por fervorosas.
Don Joseph Carròz. Que llegassen, ò no, que importa al cuento.
D. Joseph Ariño. Mucho importa, pues luego que su acento
penetrò las esferas
(de eternas luzes bellas primaveras)
quando oyendo Mercurio, que llamavan,
los que sus institutos practicavan,
à sus Deidades Tutelares, vino
con semblante mohino
àzia mi; que la cara le dezia
que era el influidor de Astrologia:
D. Vicente Calatayu. Como que Astrologia? si esso intenta
ya no tienen que hazer de mi mas cuenta.
al instante me salgo.
Don Joseph Ariño. Esso es mal hecho.
D. Vicente Calatayu. Que es peor ser Astrologo sospecho.
Don Joseph Ariño. Siendo instituto nuestro como puede
ser que la Mathematica se quede
sin celebrar con ansias fervorosas
de Filipo las prendas generosas?
D. Vicente Calatayu. Con que Filipo tenga, si lo apura
el mismo gusto de quien nos murmura:
Don Joseph Ariño. Esso no cabe en su Real Prudencia,
antes bien honra con su inteligencia
toda la Mathematica.

D. Vicente Calatayu. Pues callo
hasta que guste para venerallo.
Don Joseph Ariño. Buelvo al discurso, pues; dixo Mercurio
que por que à su Deidad tanto la injuriò
que atento no la invocò?
pero aunque estava vn poco
enojado con migo, no queria
faltar con sus influxos este dia:
Diome vna Planta en que discurra aora
por el dia, y la hora
que entrò en España nuestro Rey Augusto
la obligacion, y el gusto
conque deve Valencia
aplaudir su juizio, y su prudencia.
D. Vicente Calatayu. Diga Señor, y mire que en su encargo
el Rey no gusta de papel muy largo.

Sobre el Assumpto de que por el dia, y la hora en que su Magestad entrò en España, tiene Valencia la obligacion de celebrar la Prudencia, y Discrecion del Rey nuestro Señor, Don Joseph Ariño discurrio el siguiente Papel Politico Mathematico.

ENtrò su Magestad, (que Dios guarde) en los Dominios de España, dia 22. de Enero del Año 1701. à las quatro de la tarde; por lo que devo inferir, la obligacion que tiene Valencia en celebrar su Prudencia, y Discrecion. No pretendo ser Astrologo; porque à mas que es ignorancia entender, puede la Astrologia ciertamente discurrir, fuera esto adivinar lo que yà por la experiencia llegamos à conocer: Probarè pues mi Assumpto, con solo razon Politico Mathematica.

El Sol, (Geroglifico (1) de vn Monarca) se hallava al tiempo del Ingresso del Rey nuestro Señor en sus dominios en el segundo grado del Signo de Aquario; con cuya vecindad, templando sus ardores, suele fertilizar con abun-

(1) Pierius de sole lib. 44. pag. mihi 471.

abundantes lluvias los Prados, y parece que olvidando los rayos el herir, solo saben sus influencias beneficiar: Esto se experimentò con mas singularidad entonces, pues lloviò por ocho dias continuos antes que su Magestad entrasse en sus Reynos de España. Ya el Cielo vaticinava en su venida, el fecundo rocio de sus favores; Pero como el liberal, sino es Prudente passa à Prodigo, como discreto el Sol suspendiò las aguas, porque no se inundassen los Campos: Segun lo que cantò el Poeta (2) *Claudite iam rivos pueri, sat Prata biberunt.* Porque aun sin Prudencia el favorecer, suele tener efetos de castigar. Bien pudiera dezir, lo aprendiò el Sol de Mercurio, à quien le atribuyen la discrecion; pues circuyendole este à todas horas, parece le dà continuas liciones de Discreto; pero no dirè, si que lo copiò de nuestro Catholico Monarca, porque à su vista temiò passar los limites de la Prudencia, que yà en sus primeros passos descubria.

(2) Virgilius. Eglog. 3. v. vltimo.

Esta virtud tan noble, que es en todas el esmalte (3) pues ninguna, si ella falta, se deve llamar virtud, manifestò en su entrada nuestro Filipo Augusto, porque siendo simbolo de la Prudencia el Rio Ganges, por llevar entre sus corrientes algunas Arenas de Oro, (4) en quien se retrata vn animo prudente, viendo que nuestro Monarca, lo primero que pissa en sus Dominios, son las aguas, pues entrò por el Rio Bidaso, que divide en la pequeña Isla de los Faysanes los Terminos de España, y Francia, à cuyo tiempo le vino la noticia de aver llegado la Flotilla à sus Puertos; parece que sin violencia del discurso podrè inferir traia su Magestad en la Flota de sus virtudes, el Oro de la prudencia entre las aguas del Rio en que entrava, y aun sin duda por esto (que no siempre ha

(3) Cornel. Valer. in Ethic cap, 12. pag. mihi 23.

(4) Pierius lib. 21. pag. mihi 212.

ha de ſalir mentiroſa la Aſtrologia) Saturno ſignificador de la Prudencia mirava entonces de aſpecto trino à Mercurio, que influye la diſcrecion; por que Prudencia, y Diſcrecion manifeſtava en ſu venida Filipo.

Aplaude pues eſtas dos heroicas virtudes en ſu feliz entrada Valencia, y con razon, porque ſi pintaron los Antiguos à eſta: Vna Ciudad fundada ſobre las aguas; que aun por eſſo la llamaron Hydropolis, al ver manifieſta Filipo, quando entra, el Oro de la Prudencia, y Diſcrecion, que Saturno, y Mercurio en ſu benevolo aſpecto le influyen entre las corrientes de los criſtales que piſſa, ſe perſuade llevada de ſu amor, es ella miſma, quien ſobre ſus aguas le trae en los braços de ſu cariño à la poſſeſsion del Solio en que oy le venera en ſu govierno Prudente, donde deſeandole eternos los Imperios, expreſſa ſus leales jubilos en eſta.

OCTAVA.

CElebro la Prudencia inimitable
de Filipo en ſu arribo valeroſo,
y de mis aguas en el Curſo inſtable
Trono le ofrezco de inmortal repoſo,
donde en ſeguro Solio incontraſtable
le venere mi amor Mageſtuoſo,
dando leyes al Mundo, à Eſpaña Glorias;
Fama à ſu Nombre, y à la fee vitorias.

Al concluir la Octava, dixo Don Franciſco Jofre:

Don Franciſco Jofre. Tengan Señores, no hablen, q̃ he advertido
que el orden và invertido,
pues aquellos Señores que à Valencia
defienden, ſe han tomado la licencia
de cantar, y leer, ſin que alternando
vamos

vamos tambien leyendo, y aun cantando.

D. Anto. Cavanillas. Dize muy bien cantemos: pero aguarde
como Vsia haze alarde
de querer que cantemos
si influxo de Deidad aun no tenemos?

Don Francisco Jofre. Oygame vn caso ya que estamos solos.
Jugando estava con mi Pala, y Bolos
ayer en esse dia; quando miro
que entrava vna embozada, Yo me admiro;
pues quien pensar podia,
que me buscava à mi? Ello no hay dia
en que no se atropellen ocasiones
de tener vno mil ocupaciones?
Yo con aquel instinto generoso
con que atienden los Niños à lo Hermoso
quise saber lo que queria, y luego
agradecida, à que dexasse el juego
me dixo, estraño caso!
como era vna Mussa del Parnasso
que inspirava en la Musica, y sabiendo
que estava Yo aprendiendo
para esta Noche vn duo, en que llamava
las Deidades del Turia; ella pensava
assistirme esta Noche.
que no tenia que inviarla el Coche
que el Dios Apolo se le dexaria,
pues no le ha menester sino de dia.
Assi dixo: y se fuè como vna bala,
y Yo bolvi à tomar Bolos, y Pala.
Pues Melpomene inspira, no haya miedo;
que aunque Vsia se turbe, Yo no puedo.

D. Anto. Cavanillas. Con essa confianza Yo me obligo
à turbarme; digamos pues Amigo,
que à Filipo aplaudiendo, arrebatado,
mas rendido estarè, si estoy turbado.

Don Francisco Jofre. Vaya; que si el turbarse ès rendimiento,
Yo se que haurà rendidos mas de ciento.

Canta-

Cantaron Don Antonio Thomas Cavanilles, y Don Francisco Jofre, el Duo que se sigue.

D. Anto. Cavanilles. Canoros Cisnes.
Don Francisco Jofre. Nayádes Hermosas.
Los dos. Que del Turia las coleras vndosas,
suspendeis con destreza
à impulsos.
D. Anto. Cavanilles. De la Voz,
Don Francisco Jofre. Y la Belleza.
D. Anto. Cavanilles. Pues tiene la armonia,
de lo Hermoso la dulce simetria:
Don Francisco Jofre. Pues tiene la hermosura,
de lo acorde perfeta la dulçura.
Los dos. Venid al festejo
que Amor oy tributa,
pues sois las Deidades
que asisten al Turia,
moviendo sus aguas,
sus Perlas, y Espumas.
D. Anto. Cavanilles. Venid Cisnes venid, y compitiendo
de Arion los acentos armoniosos
parad los bulliciosos
despeños de las aguas, reprimiendo
su arrojada inconstancia
al iman de la dulce consonancia.
Pues es la Lealtad Valenciana tan fina
que oyendo la voz que à Filipo pronuncia
la noble obediencia, que late en sus Pechos
las Aguas la aprenden, pues siẽpre la estudian.
Suspended las corrientes,
y aprended de Filipo reverentes
si otra vez presurosas
haveis de caminar sendas dichosas.
El donayre, la gala, y el brio,
el despejo, y el garbo en que junta,
atencion que el Amor arrebata,
exemplar que lo ayroso dibuja.

Y aſsi con canoras
Clauſulas agudas.

Los dos. Venid al feſtejo,
que Amor oy tributa,
pues ſois las Deidades,
que aſsiſten al Turia,
moviendo ſus aguas,
ſus Perlas, y Eſpumas.

Don Franciſco Jofre. Venid Nayades bellas, y enjugando
el triſte llanto de menudas Perlas,
ſuſpended el verterlas,
aunque ſuave lluvia derramando
vea el Turia crecidas
en furioſo raudal ſus avenidas.
Pues es de Filipo el Hermoſo ſemblante
tan dulce embeleſo que al alma executa,
que verle, y amarle es tan vno en los Pechos
que aquel que le mira, rendido le buſca.
Mudad pues las triſtezas
en alegres ſemblantes de Bellezas,
y ſereis generoſas,
mucho mas bellas, quanto mas gozoſas.
Pues al ver de Filipo lo afable,
lo riſueño, y alegre, procura
que las Aguas ſu curſo ſuſpendan,
pues los Pechos cautivos ſe juzgan.
Y aſsi yà jocoſas
dexando la anguſtia.

Los dos. Venid al feſtejo
que Amor oy tributa,
pues ſoys las Deidades
que aſsiſten al Turia,
moviendo ſus Aguas,
ſus Perlas, y Eſpumas.

Apenas se acabò de cantar el Duo, se levantò Don Joseph Ortì, y como si le huviessen llamado, dixo.

Don Joseph Ortì. Hà Cavalleros Musicos del Duo,
mandan Vsias algo? que efectuo
al instante, el precepto que tuviere?
D. Anto. Cavanilles. Servir à Vsia en lo que dispusiere.
Don. Joseph Ortì. Es que como llamavan
à los candidos Cisnes, è invocavan
à las Nayades bellas, discurria
si es que era à mi.
D. Vicente Calatayu. Que bueno! pues que Vsia
es blanco, y es hermoso?
D. Vicente Monsoriu. Que, no es esso,
sino que gusta ver el embeleso;
con que todos estamos,
los que escuchar sus Versos deseamos.
Don Joseph Ortì. Como Versos? no nombre Vsia tal cosa.
D. Vicente Monsoriu. Porque Señor?
Don Joseph Ortì. Es vn Papel de Prosa.
Don Francisco Ortì. Como Prosa mi Tio? hay tal capricho!
no lo haga por su vida, no le han dicho
en casa dos mil vezes,
que no emprendiera essas ridiculezes?
quien le quita hazer versos, es maldito,
que los haze mejor que vn Angelito,
D. Anto. Cavanilles. Tiene razon.
D. Vicente Calatayu. Sin duda.
D. Vicente Monsoriu. Es evidente.
Don Joseph Ortì. Bien quisiera Yo hazerlos, solamente
por dar gusto à Vsirias;
pero hay tales questiones, y porfias,
que leer Prosa es justo,
por la misma razon de darles gusto:
si cada vno mil chismes nos enredra
por el mejor Papel; que Papel queda?
à fee que no responden, mucho aprieto:
Pero yà que es de Prosa, les prometo
para no causar mas melancolia

leer otro Papel de Astrologia.
Vrania es quien le influye primorosa

Don Francisco Ortì. Si es de Vraña, no haurà cosa graciosa;
y Yo quisiera chanza.

Don Joseph Ortì. Calle, atienda;
que por el Turia es fuerza que defienda
sacando por el dia, y por la hora
en que Naciò Filipo (Sol que dora,
mas que en sus vastas fertiles regiones
en los campos de nuestros corazones)
la propiedad con que aplaudir confia
ya su afabilidad, y gallardia.
en lo demàs no pierda la Esperanza,
que como Vrania quiera irà de chanza.
Y por si acaso bien no me he explicado,
dirè en Prosa el Assumpto que me han dado;

Assumpto Mathematico: discurrase por el dia, y hora del Nacimiento del Rey nuestro Señor. La propiedad de aplaudir el Turia su gallardia, y afabilidad.

D. Marc. Anto. Ortì. Jesvs, Jesvs, estraño desvario!
de quando acà es Astrologo mi Tio?
Astrologo, Señor? rabian mis iras.

Don Joseph Ortì, Està en mas que dezir quatro mentiras?
pues Astrologo soy, (de que se inquieta?)
desde el tiempo que ha que soy Poeta.

D. Marc. Anto. Ortì. Papel de Astrologia hazer propone?
sabe à lo que se expone?
en tanto Assumpto, y en empressa tanta,
lo primero ha de ser sacar la planta:
pues como ha de poder desempeñarse
en sacar planta, quien:

Don Joseph Ortì. No ay que admirarse,
yà la Planta saquè; pues esso es mucho?
y algunas tengo yà.

D. Marc. Anto. Ortì. Que es lo que escucho?
à solo vn Nacimiento,
sacar Plantas distinctas? que es su intento?

Don

Don Joseph Ortì. Para escoger de todas las que junto,
qual de ellas es mejor para el Assumpto.
Y porque vea en fin, no he descuydado,
he aqui, todas las Plantas que he sacado.

Sacò del Bolsillo algunos Papeles, y de ellos iva como escogiendo, segun se inferirà de los mismos Versos.

D. Marc. Anto. Ortì. Como es esso? que intenta? no le entiendo,
pero en fin, que he de hazer? Vaya diziendo.
Don Joseph Ortì. De esta creo, que tengo confiança.
Planta que diò el Maestro de la Danza:
el pie izquierdo delante.
D. Marc. Anto. Ortì. Ay tal porfia!
Don Joseph Ortì. Y despues vna ayrosa Cortesia.
D. Marc. Anto. Ortì. Esso no es del intento,
Don Joseph Ortì. No es capricho,
piensa que es desquaderno lo que he dicho?
pues puedo hablar del Rey, sin que primero
le salude, quitandome el Sombrero?
Pero si esta no es, otra busquemos,
que de tantas alguna encontraremos.
Esta si es del intento, aora veamos
si dirà que no es buena.
D. Marc. Anto. Ortì. Pues oygamos.
Don Joseph Ortì. Planta de gran primor, y mucha estima
que saquè de vn Maestro de la Esgrima:
El pie drecho delante, y perfilado.
D. Marc. Anto. Ortì. Tio mio, que creo està turbado:
Planta de Astrologia ha de buscarla.
Don Joseph Ortì. Si serà Astrologia, pues al darla,
el Maestro me dixo: Con desvelos
la he trabaxado; planta es de los Cielos:
D. Marc. Anto. Ortì. Esso fuè hazer de su trabaxo alarde.
Planta ha de ser de Nacimiento.
Don Joseph Ortì. Aguarde,
Planta de Nacimiento?
de essas traygo sin duda mas de ciento

de

de Nacimiento todas.

D. Marc. Anto. Ortì. Que me dize?

Don Joseph Ortì. Oyga, y verà que no me contradize.
Aqui de Plantas ay papeles varios
efcogidas de grandes Arbolarios:
veamos aora que diràn ſus modas,
pues plantas ſon de nazimiento todas.

D. Marc. Anto. Ortì. Que he de dezir, ſi veo que la fieſta
la detiene vna duda como eſta?
y eſperando en la planta mil primores
viene con eſſas flores.
Si del Aſſumpto proprio leer quiere,
Planta ha de ſer del Rey.

Don Joseph Ortì. Del Rey? Eſpere,
ſi Real ha de ſer, aqui pintada,
traygo eſta otra bien delineada.
De fortificacion Real moderna
eſta vna Planta es, bien ſe enquaderna;
Real es eſta planta, ſi me atienden,
cinco Obras Coronadas la defienden.

D. Marc. Anto. Ortì. Tampoco es del Aſſumpto que le han dado.

Don Joseph Ortì. Cierto que eſtoy en Plantas deſgraciado.
Planta de vn Templo.

D. Marc. Anto. Ortì. Harà bolverme Loco.

Don Joseph Ortì. Planta para vn Palacio: Eſta?

D. Marc. Anto. Ortì. Tampoco.

Don Joseph Ortì. Pues no he de buſcar mas, que yà es porfia;

D. Marc. Anto. Ortì. Y el Aſſumpto?

Don Joseph Ortì. Serà para otro dia.

D. Marc. Anto. Ortì. Que diràn los que tanto han eſperado?

Don Joseph Ortì. Con pedirles perdon eſtà acabado.
Y pues de tantas Plantas que he elegido,
ninguna de ellas del intento ha ſido,
digo que perdoneis, y de entre tantas,
elijo eſtar rendido à vueſtras plantas.

Don Franciſco Ortì. Mi Tio aguarde, aguarde, bueno fuera;
que eſſo quedaſſe aſsi de eſſa manera;
y encontrandome aqui para ayudarle,

que

que no falieſſe Yo à deſempeñarle:

Don Joſeph Ortì. Pues que quiere leer de Aſtrologia?

Don Franciſco Ortì. No lo permita Dios: digo que vn dia
Papeles de ſu meſa rebolviendo,
(que eſſo de rebolver, muy bien lo entiendo;)
hallè vn Papel con rayas, y pinturas,
con cien mil garrapatos, y figuras.
A mi me pareciò que eran Saynetes,
y muy del caſo para mis juguetes;
y aora ſegun eſcucho de ſu intento,
creo que es apropoſito del quento;
y aunque deſpues me riña he de dezirlo,
que verle quedar mal, no he de ſufrirlo.
Me reñirà deſpues? Ha de culparme?
mas ſea lo que fuere he de empeñarme.
Ea rezelo mio no te aſſombres,
que para vna ocaſion ſomos los hombres.
Mire ſi acaſo es eſta.

Don Joſeph Ortì. Haurè de vello.

Don Franciſco Ortì. La Planta que buſcava.

Diole vn Papel.

Don Ioſeph Ortì. Ello por ello.
Planta del Rey Filipo: ay maravilla;
de Aragòn Quarto, y Quinto de Caſtilla;
Naciò en Verſallas Año mil ſeiſcientos,
ochenta y tres, con que el de ſetecientos
y tres que es el paſſado, avrà cumplido
veinte años cabales que ha nacido;
eſta quenta es bien llana;
naciò à las quatro y media en la mañana
en el Deziembre el dia diez y nueve:
eſta la Planta es en ſuma, y breve,
y pues quieren que à Aſtrologo me meta
yo que ſolo eſtudiè para Poeta,
dexemos Verſos, à la Proſa vamos,
y en la Planta, y Aſſumpto diſcurramos.

PA-

MIro la planta, y hallo que tiene su Magestad por Ascendente al Signo de Escorpion; dexo la comun inteligencia de los Astrologos que generalmente dizen que el Signo de Escorpion en el Ascendente haze los hombres Estrenuos, Valerosos, Magnanimos, y Politicos, y por ser assentados aforismos en el estudio de la Astrologia passo à discurrirlo por otro medio.

Es la Astrologia vna ciencia experimental que por los efetos se ha venido en conocimiento del influxo de los Astros; observemos pues la experiencia en los efetos de otros, que en su Ascendente tuvieron el mismo Signo de Escorpion, y para ello, de estas Plantas que como dixe he recogido, buscarè las que tuvieren este mismo Ascendente.

Yà encuentro vna, y hallo, que es la de el Señor Luys XIV. Glorioso Abuelo de nuestro Gran Monarca Filipo, que tambien tiene por su Ascendente al Signo de Escorpion: hagamos aora sobre este el Juyzio; pero q̃ Juyzio se puede hazer? El Señor Luys XIV. que tiene por su Ascendente al Signo de Escorpion, es Gloria de estos Siglos; y es quanto dize en sus aplausos la Fama; formo pues de aqui este argumento: El Rey nuestro Señor no solo tiene el mismo Ascendente, sino que tiene por su Ascendiente al mismo Señor Rey Luys, Astro luzido que influye heredadas glorias en su Nacimiento: Luego sacando la consequencia, por mayor razon, dirèmos acaso, que publicarà de nuestro Gran Filipo mayores glorias la Fama? digalo quien lo infiera, que entre tan Gloriosos Abuelo, y Nieto explicar comparaciones, seria mover zelosos cariños de las glorias, aunque entiendo que serian con glorias de zelo de los cariños.

Pero como discurro assi? Que diràn de mi los Señores Astrologos, quando vean que sobre Astrologica Planta hago los Juyzios Poeticos? Pero que podràn dezir que no les responda lo mesmo? Pues si dixeren que Yo de los Juyzios yerro el modo, Yo les dirè que ellos de aquel modo

modo, tambien yerran los juyzios.

Individualizemos mas la precision del Assumpto, y buscando Piantas de diferentes Entradas, hallo la del Glorioso Rey Don Jayme el Conquistador, en la Ciudad de Valencia Martes 28. de Setiẽbre 1238. à las 8. horas 18. m. de la mañana: rara circunstancia, tãbien en ella se halla por Ascendente el Signo de Escorpion; para que se verifique, que si allà el Invicto Rey Don Jayme entrò en los Infieles conquistando los Dominios, aqui en los que ya son Fieles sus Dominios, entrò nuestro Rey Conquistando los coraçones.

Pero porque ha de ser en Valencia, y con especialidad aplaudida por el Turia? para esso se me ofrece lo primero, que la Ciudad de Valencia, y por consiguiente el Turia, estàn baxo el Signo mesmo de Escorpion: Luego facil es de suponer, que en Valencia, y el Turia, que estàn baxo el Signo, que junta todas estas circunstancias, es donde se deve vnir la celebracion de todas estas glorias.

Bien; pero estrechandome à la vltima diferencia, y propriedad del Assumpto, en la competencia entre los dotes del alma por Valencia, y los del cuerpo en la gala por el Turia, hallo la parte de la Fortuna en la Planta del Nacimiento de nuestro Rey en la primera Casa, y en la rebolucion de este Año 1704. en la quinta: yà he dicho que he de hazer Poetico mi Juyzio, y se me manda decline mas à lo Jocoso, que à lo Serio; pues cosa de Juego, en materia de fortuna, y que và de vna, y otra Casa, donde he de buscar los Aforismos, y textos, sino en el Juego del Auca. Los Autores que han escrito de esto dizen, que la primera Casa es la del Galan, y la quinta de la Dama; la mas feliz colocacion que puede tener la fortuna que naciò en la Casa del Galan, es hallarse este Año, con el feliz Casamiento de nuestro Rey, en la Casa de la Dama.

Y con que circunstancia està la Fortuna, en la rebolucion de este año, en la Quinta Casa? Hallase baxo el Signo de Aquario, y con esto concluyo mi Assumpto. Es verdad que igualmente Valencia, y el Turia, estan ba-

xo el Signo de Escorpion; pero como la Fortuna que en su Nacimiento tenia su Mageſtad en la Caſa tan propria del Galan, eſte Año la tiene en el Signo de Aquario, que es el de las corrientes de las aguas; aunque ſiempre le toquen à Valencia eſtos aplauſos; pero eſte Año le tocaràn por Aquario, con mas propriedad al Turia el celebrarle, y aplaudirle lo Galan. Con la feliz confianza, como lo es, tener la Fortuna en la Quinta Caſa, en que lo Jocoſo del Auca por la Caſa de la Dama, puede eſperançar la razon Aſtrologica, de ſer la Quinta Caſa la que llaman los Aſtrologos, la ſucedente de los Hijos: O! eſta feliz ſuccesſion mas Profecia que Pronoſtico, ſobre tantas dichas, nos conceda

DEVS, SVPER OMNIA.

Dicho el Papel; proſiguiò Don Antonio Eſcrivà la Interlocucion:

D. Antonio Eſcrivà. Yà acabò ſu Papel? ſea en buen ora.
Don Joſeph Ortì. Que es que acabe Señor? Si empiezo aora;
aguarde, que yà viene
lo que mas entretiene,
pues ſe ha de hazer el computo conſtante,
para aſsignar el grado Horoſcopante;
deſpues ver ſi eſta placido el Planeta,
ſi combuſto, retrogado, ò Afeta,
ſi de ſextil, de trino, ù de quadrado;
Vacuo, en ſu detrimento, ò exaltado,
y mas de quatro mil combinaciones.
D. Antonio Eſcrivà. Señor, que nombres dize en ſus razones?
Don Joſeph Ortì. Sino lo entiende fuerza es explicarlos.
D. Antonio Eſcrivà. No ſe empeñe Señor, ni aun à nombrarlos.
Don Joſeph Ortì. Pues como ha de quedar con la ignorancia?
D. Antonio Eſcrivà. Poco importa, que es coſa ſin ſuſtancia.
Don Joſeph Ortì. Como que es ſin ſuſtancia?
D. Antonio Eſcrivà. Si lo es mucho.
Don Joſeph Ortì. Pues oygame vna hora.
D. Antonio Eſcrivà. No le eſcucho.

Don

Don Joſeph Ortì. Todos me han de atender:
D. Antonio Eſcrivà. No le atendemos.
Don Joſeph Ortì. Pues Yo lo he de dezir.
D. Antonio Eſcrivà. Ea cantemos.
veamos ſi ſu orgullo reprimimos.
Los q̃ acompañavan. Yà les acompañamos.
Los que cantavan. Yà dezimos.
Don Joſeph Ortì. Pues Yo he de hablar, por mas que eſtèn cantando.
D. Antonio Eſcrivà. Pues hemos de cantar, aunque eſtè hablãdo.

Al empezar à cantar el Quatro, les interrumpiò D. Joſeph Ortì.

Muſica à 4. Flores hermoſas, que al viento agitadas.
Don Joſeph Ortì. Luzes brillantes, que al Cielo miradas.
D. Vicente Monſoriu. Hà Señores; ſoſsieguen ſu bullicio,
miren que eſſo no es de hombres de juyzio.
D. Antonio Eſcrivà. Que tan quieto es Vſia?
D. Vicente Monſoriu. No lo niego.
Don Joſeph Ortì. Si no le tiene, como dà ſoſsiego?
D. Vicente Monſoriu. Es que ſegun eſtavan ſus porfias,
fuè mayor la inquietud de Vſeñorias.
Eſcrivà, y Ortì. Pues yà nos puſo en paz, arbitro ſea
de lo que ſe ha de hazer.
D. Vicente Monſoriu, Fuerça es que crea
que ſe burlan de mi.
Ortì, y Eſcrivà. No nos burlamos.
D. Vicente Monſoriu. Pues oìdos à entrambos ſentenciamos
que ya que no han cantado, y ha leìdo,
canten, que en fin eſtoy mas divertido,
pues la Muſica alegra mas el geſto
para lo qual queremos ſea pueſto
en poſſeſsion, el quatro. *Vidit.*
D. Antonio Eſcrivà. Tenga
y dando por oìda tal harenga
cantamos al inſtante.
D. Vicente Monſoriu. Yo callarè, porque Vſiria cante.

 Cantaron

Cantaron el ſiguiente Quatro, Tenor Don Antonio Eſcrivà, Contralto Don Marco Antonio Ortì, Segundo Tiple Don Joſeph Pallàs, y Primer Tiple Don Vicente Milàn.

ESTRIVILLO.

FLores Hermoſas que al viento agitadas
hazeis en el Prado mudanzas viſtoſas
de gran variedad
baylad al compàs, del aliento que inſpira
el noble cariño de nueſtra lealtad.
baylad, baylad;
Pues al impulſo ſuave
de nueſtra voz os mirays,
vna vez traſtocar el matiz,
y otra vez la fragancia eſpirar.
baylad, baylad,
que Valencia es el noble
Teatro en que eſtais;
de Filipo en las Aras
dedicando yà
Purpuras, que le adornen por Rey;
Ambares, que le adoren Deidad.

COPLAS.

1.

Don Vicente Milàn. ARa te haze de Matiz
Valencia en ſu Hermoſo Altar,
para que ſu adoracion
ſea accepta à tu Deidad.

A quatro. Flores Hermoſas, baylad, baylad,
que Valencia es el noble, &c.

2.

D. Antonio Eſcrivà. Si lo Sabio es de la Flor
diſeño con propiedad,
à la Deidad del ſaber
cultos la ciencia ha de dar.

A quatro

A quatro. Flores Hermosas, &c.

3.

Don Joseph Pallàs. En la dignacion feliz
de su venida, hallarà
del voto la acceptacion
pues la ofrenda và abuscar.

A quatro. Flores Hermosas, &c.

4.

D. Marc. Anto. Ortí. Su Entrada celebra oy
si antes se rindiò Leal;
vnica en su culto aqui,
primera en su obsequio allà.

A quatro. Flores Hermosas, &c.

5.

A quatro. Y aunque fino fuè su Amor,
dificulta qual lo es mas;
quien tiene por Padre al ver,
ò el Hijo del escuchar.

Al querer repetir el Estrivillo les interrumpiò Don Ximen Milàn, repitiendo la vltima Copla con admiracion.

D. Ximen Milàn. Y aunque fino fuè su Amor
dificulta qual lo es mas,
quien tiene por Padre al ver,
ò el Hijo del escuchar!
Bien dificulta, suspendan
el canoro acento.

D. Antonio Escrivà. Hay tal!
Señor, mire que nos falta
el Estrivillo.

D. Ximen Milàn. Es verdad;
pero propuesta la duda,
como se puede dexar
sin resolver?

D. Antonio Escrivà. Bien; mas sea
acabado de cantar.

D. Ximen Milàn. Antes bien he menester

que

que ſea aora.

Don Antonio Eſcrivà. En que eſtà
eſſe capricho?

Don Ximen Milàn. En que Yo
vn Problema he de encargar;
no le trahia penſado,
y aora me ſervirà
eſta duda de Problema.

D. Antonio Eſcrivà. Hay mas eſtraño penſar!
dexar lo que cauſa guſto
por lo que parece mal!
Señor, que à los entendidos
no guſta oir Problemar.

D. Ximen Milàn. Antes por eſſo lo hago,
pues diſcurro, que en lugar
de aquellos Problemas, que
en nueſtra Academia hay,
ſe introduzga la queſtion
con alguna novedad.

D. Antonio Eſcrivà. Pues como ha de ſer!

D. Ximen Milàn. Eſcuche
que bien preſto lo verà
quando oiga como reſponden
los que le han de diſputar:
y porque mejor ſe entienda
mi duda, me explico mas.
Es Valencia, quien primero
le ſacrificò Leal
à Filipo ſu obediencia.
Es vnica en dedicar
eſte culto, à la venida
feliz de ſu Mageſtad
à los Dominios de Eſpaña;
Y ſiendo aſsi, que al lograr
Zaragoça, y Barcelona
el verle, fuè natural,
el amarle, pues ſus prendas
ſon el attractivo iman

de

de todos los corazones,
y solo Valencia està
sin esta dicha à que aspira;
pero con la vanidad
de presumir que su Amor
es mas fino, y mas cabal:
aunque hasta oy se ha tenido
por origen del amar
al ver; pero por si acaso
en esto algun error ay
propongo à vuestro dictamen
la misma dificultad.
Que Amor deve blasonar,
de mas fino en el querer;
quien tiene por Padre al ver,
ò el Hijo del escuchar?
cuya duda, los Señores
el Conde del Castellar,
y Don Felipe Bondia,
me haràn merced de aclarar.

Don Felipe Bondia. Que Amor deve blasonar,
de mas fino en el querer;
quien tiene por Padre al ver,
ò el Hijo del escuchar?
No es esta, Señor, la duda
que preguntò?

El Conde del Castell. No hay dudar,
mas como V sia la oyò
si dize que Sordo està?

Don Felipe Bondia. Mire, en esto de los Sordos
hay muy grande variedad;
vnos lo aplican al tiempo,
y dizen que es humedad;
otros, que es estar atentos,
tal vez, que es adivinar,
otras vezes, se lo piensan,
y otras vezes, ò las mas,
que suelen oir mas bien,

aquello que entienden mal.

El Conde del Castell. Y que entiende del Problema?

Don Felipe Bondia. Que como en vna Ciudad
que tan cariñosamente
amando à Filipo està,
aun antes de haver logrado
la dicha de verle, haurà
motivo, duda, razon,
ò question para buscar,
que amor puede ser mas fino
el que su origen traherà
de la relacion de oir,
ù de la luz del mirar?

El Conde del Castell. Pues mire como lo entiende;
Yo defiendo que aun es mas
Amor que nace de ver,
que de oir, pues no es faltar
al cariño de la Patria
discurrir con libertad,
y si està de esse dictamen
disputemoslo, y podrà
la Musica repetir,
lo que havemos de glosar.

Don Ximen Milàn. Lo han entendido Señores?

D. Antonio Escrivà. Lo entendi, y como cantar
no dexemos, norabuena.

D. Felipe Bondia. Pues digà.

El Conde del Castell. De glosa va.

Amor que nace de oir
se aumenta en llegando à ver,
pues mejor sabe entender
lo que llega à distinguir:
Fuego es Amor, y el luzir
ojero es particular
que la vista ha de alcançar;
luego entre vno, y otro Amor,
dificultar serà error.

El, y Musica. *Que Amor deve blasonar.*
Don Felipe Bondia. El Amor incendio ha sido;
pero incendio tan notable,
que à cōprehēderle inplacable,
es capaz qualquier sentido:
y aun es mas el del oìdo;
que no ha havido menester,
presente el ogeto, à arder;
luego es error preguntar,
que Amor se ha de reputar.
El, y la Musica. *De mas fino en el querer.*
El Conde del Castell. Aunque arda en el coraçon;
Amor que nace de oir,
tal vez suele recibir,
engaño en la comprension:
no assi el ver, que del ver son
tan ciertas, al comprender,
las especies, que aquel ser
que dàn à su Amor cabal,
enseñan que es mas leal.
El, y la Musica. *Quien tiene por Padre àl ver.*
Don Felipe Bondia. Aun mas ciertas se suponen,
señas que el Amor no niegan,
ni las sombras que le ciegan,
ni estorvos que se interponen:
Luego si siempre se exponen
los oìdos sin cerrar
la puerta, à especies de amar;
no hay duda entre si ha de ser
amor, ò efeto del ver
El y la Musica.. *O el hijo del escuchar.*
El Conde del Castell. Concluimos enfin: V.sia deve
resolver el Problema.
Don Ximen Milàn. No se atreve
mi insuficiencia à tanto.
El Conde del Castell. Chanza es rara:
pues porque lo pregunta?

Don Ximen Milan. Cosa es clara,
porque Yo no lo se.
El Conde del Castell. Linda quimera!
Don Ximen Milan. Sino le agrada, và de otra manera.
Quando las Leyes dudan, se consulta,
lo que se dificulta,
con el Principe; y siendo assi evidente,
esta vez Yo consulto al Presidente.
Señor, responda Vsia.
Señor Presidente. Aunque dudoso,
haurè de responder, pues es forçoso.
Las heroycas virtudes generosas,
de Filipo, se ocultan admirables,
al que pudo mirarlas inefables,
y al que supo escucharlas prodigiosas.
A entrambos dos sentidos, milagrosas
se presentan, y ocultan venerables,
que en misterioso velo irreparables,
de Deidades dan señas primorosas.
Si otras Ciudades vieron sus proezas,
y Valencia esta dicha no ha tenido:
como ninguna alcanza sus grandezas,
Todas aman por Fè; luego el oido,
de mas Leal adquiere las finezas,
pues de este Amor, mas proprio es su sentido.
Y pues yà decidido
queda el Problema, quede concluido
tambien el Quatro, repitiendo aora
del Estrivillo la alta voz sonora,

Repitieron el Estrivillo, en cuyo intermedio estuvieron hablando Don Vicente Monsoriu, y Don Ysidro Pallàs en secreto, y concluydo prorumpio este diziendo.

Don Ysidro Pallàs. Toda la duda quita esse sucesso.
D. Vicente Monsoriu. Yo assi lo entiendo.
D. Vicente Calatayu. Digame, que es esso?
D. Vicente Monsoriu. Es vn quento muy largo.

D. Vicente Calatayu. No pensara
que Vsia por ser largo le dexara!
quando le he visto hazer, atroche, y moche,
siendo corto durar toda la Noche.
cierto que me he admirado
de verle comedido, y sossegado.
D. Vicente Monsoriu. El dicernir los tiempos, es prudencia
que hazer accion, que sea irreverencia
à vista de lo hermoso, y lo discreto
fuera incurrir en el comun defeto
de algunos que presumen de entendidos;
y en esto no lo son; y assi rendidos
mis bullicios se quietan à su vista.
D. Vicente Calatayu. Pero que Vsia toda via insista,
en no querer contarnos el tal cuento!
D. Vicente Monsoriu. E no, que cansarà.
D. Vicente Calatayu. Si es del intento,
como puede dexar de referirle?
D. Vicente Monsoriu. No me atrevo adezirle.
D. Vicente Calatayu. Que và, que es Relacion?
D. Vicente Monsoriu. Y no se engaña.
D. Vicente Calatayu. Pues acabara Yo para mañana:
y no quiere dezirla? no lo creo:
rabiando està su Alma à lo que veo:
si muere por dezirla,
que se haze de rogar?
D. Vicente Monsoriu. Si el referirla,
no ha de causar molestia,
D. Vicente Calatayu. Yo lo apruevo.
D. Vicente Monsoriu. Pues la referire: mas no me atrevo:
D. Vicente Calatayu. Pues que tiene Señor, que no comienza?
D. Vicente Monsoriu. Que puedo Yo tener? tengo verguenza.
D. Vicente Calatayu. Hay mas rara frialdad! Verguenza Vsia?
antes que sea ciega, haurà vna Tia,
haura vna Dueña, que no cause enojos,
vn Cochero que vaya con antojos,
haura.
D. Vicente Monsoriu. Señor espere, hay tal fatiga!

que si assi và, mejor es que Yo diga;
apunteme Señor, si es que tropiezo;
que en fin he de dezirla? Pues empiezo.

A Gozar en estas tardes
de Ivierno, los ratos breves
que el Sol sobre el orizonte,
apacible dexa verse,
para ir con mas desenfado
(como lo acostumbro siempre)
sobre mi Silla volante
me pusse para que fuessen,
en gusto, y comodidad,
mas preciosos los deleites.
Pensando iva, que diria
en mi Relacion, que diesse
gusto al Auditorio, siendo
à Filipo reverente?
bien pensava, pero quando
en Assumpto tan solemne,
las execuciones llegan,
donde los desseos quieren?
Caminando, discurria,
al pasar por essos Puentes,
que su Christalino Rio,
en el cauce de sus fuertes
Paredones, era emblema
que dibujava altamente,
la Real Gala de Filipo:
pues con la Belleza, tienen
tal correlacion sus Aguas,
que no solo sus corrientes,
son Espejo que la copian,
sino Imagen que la expressen;
pues de blanca Arquitectura,
forma hermosos los Relieves.
Embelesado el discurso,
supo esta vez suspenderse;
dexandole los cordones
al Rucio, tan libremente,
que en veloz, rapido curso,
las Aves del viento excede;
y no pudiendo la vista.
distinguir, por donde buele;
à breve rato, me hallè,
al pie de vn Monte Eminente;
que su cumbre al Cielo escala;
su falda al Mundo engrandece,
y su altura, que adornada
de Rosas, y de Claveles,
estava, causando invidia
à los Iardines de Hespèrie;
tan dificil la subida
tenia, que aunque pretenden
muchos penetrarla, pocos
vì que à su eminencia lleguen.
Parò el cavallo à su vista,
que no se que imperio tiene
lo Hermoso, q̃ aũ de los Brutos,
sabe hazer que se respete.
El estimulo de ver,
si tanta dicha tuviesse,
que llegara à penetrar
sus mas ocultos retretes;
me obligò à dexar la Silla,
y emprendiendo honrosamente
su dificil cuesta, hallè
à la mitad, que no siempre
todas las dificultades,
con solo el valor se vencen:
pues desmayando, aquel noble
espiritu que me enciende,
palpitava el corazon,
por mas que animarle intente,

al ver impossible el triunfo:
à cuya congoja, ceden
los sentidos exteriores,
y postrado sobre el verde
catre de Flores suaves,
quedè, no sè atentamente,
si desmayado, ò dormido;
solo sè, que las especies,
dieron à la fantasia,
lo que à los ojos se deve.
Representome Sagrada
Ninfa, que divinamente
se hazia adorar del pecho;
que mucho, si reverente
la mirava el corazon
(como ha sabido otras vezes)
mas allà de ser Hermosa,
que es llegar à ser celeste,
Y assi tomando exemplar,
de las que miro presentes,
no era hermosa la que os digo;
pues quiẽ dize hermosa, entiẽde
humana, y siendo la misma
hermosura, no corteses
seràn los que à las Deidades,
las dàn culto de Mugeres.
Este pues, Divino assombro,
copia de las que me atienden;
vestida de resplandores,
coronada de Laureles,
sobre dos vistosas Alas,
en trono de Plumas, texe
del Ayre la vaga esfera,
y à cada torno que buelve,
es exalacion que abrasa,
rayo es, q̃ el camino enciende.
A este pasmo (que aun soñado)
toda el Alma me estremece;
con sentimiento, la dixe,
en la aprehensiõ de esta suerte.
Donde te elevas, Divina
Deidad, que seguir no puede,
ni la vista ni el juyzio,
de tu curso lo eminente?
Desciẽde humana, à mis ruegos,
piadosa à mi voz, desciende,
que no hazen mas Soberano
à lo Hermoso: quando à este
accento, el alegre rostro,
en semblante ayrado buelve.
Yo confuso en tal portento,
proseguì: si es que pretendes
Deidad, acabar mi vida,
al golpe de tus desdenes;
poco lograras ayrada,
pues lo conseguiste alegre.
Yo que discursivo estuve,
buscando accion reverente,
con que celebrar la gala,
del gran Filipo: detente,
me interrumpio, que à esta sola
voz, pudieron suspenderse
mis iras, pues enojada
contigo, intentè valiente,
de la razon de lo Bello
ser desagravio, pues tienen,
los enojos de lo Lindo,
fuerza en los hõbres tã fuerte,
q̃ à vn sẽblãte hermoso, ayrado,
no hay valor que no le tiẽble.
Thalia soy, la que inspira
en tu instituto, y no pienses
que esta disculpa, lo Bello
te admite, pues en sus leyes,
el que habla contra su gusto,
tambien es fuerza que yerre.

Pe-

Pero si de arrepentido
la satisfacion les dieres;
Yo dexando los enojos,
te monstrarè facilmente,
en alegorica idea
à Filipo; y assi atiende;
que para lo que discurres,
serà prueva lo que vieres,
dixo: y rasgando del viento,
las diafanas corrientes,
ausentandose del Alma,
ciego me dexò dos vezes.
Yo atrahido azero, al dulce
iman que mirava ausente,
al seguirla entre fantasmas,
me recobrè del doliente
letargo en que estava: quando
senti el Monte estremecerse,
y en pavoroso ruido,
desconjuntarse à baybenes,
la dura vnion de las piedras
con la travazon del cesped.
Quando al rasgarse la Tierra,
titubeando los verdes
fundamentos de las Flores,
al impetu del mecerse,
temblò este humano Edificio;
y al forcejar, por tenerse,
con las Flores, y las Peñas,
vnas floxas, y otras crueles,
rotas perecen las vnas,
ajadas otras perezen,
y à sus vltimos estremos
dando indicios de su muerte,
Yo padecì sus angustias,
y èl con mis ansias fallece.
Abriò en el postrer bosteço
la boca el Monte, y al verle
ya cadaver, presumia,
(reglado à lo que sucede)
encontrar en sus entrañas,
horrores, y palidezes;
Pero fuè al reves: O como
juzga mal, el que imprudente,
adelantando el juyzio,
sentencia en lo que no entiēde?
Pues cantando Epithalamios,
y respirando Peveres,
ambares, y consonancias,
olfato, y oido adquieren:
à cuyo pasmo, la vista
nuevo milagro comprehende,
tal que à los demàs sentidos,
dexò invidiosos su suerte.
En vn Jardin primoroso,
que compuso adredemente
Naturaleza, à ser solo,
de las Deydades deleyte:
Galan Joven, reclinado,
en el regazo eminente,
de Soberana Deidad;
le rendia las decentes
expressiones que el Amor,
al primer arrullo ofrece.
Y haziendo gozoso alarde,
del bien que mira presente,
le dize à su hermoso dueño,
estas palabras corteses:
Hermosissima Deidad,
bien mi cariño merece,
verte humana entre mis brazos,
pues disfrazando el ardiente
espiritu, que me inflama,
amante supe atenderte,
à que fuessen los adornos,
el triunfo de los arneses.

Ven-

Vẽciò lo Hermoſo, mas quãdo
no fuè lo Hermoſo quien vence?
que mucho ſi tras ſi arraſtra,
quanto el globo azul contiene.
Eſto la dezia, en tanto
que en alegres parabienes,
de ſu Real Corte, las Bodas,
cantavan Nobleza, y Plebe.
Cuyo ſagrado feſtejo;
turbò repentinamente
ſonora voz de vn clarin,
nunca eſcuchado otras vezes:
que entrando por los oidos
hiriò aquel Pecho valiente:
quando en colera encendido
dixo con vozes ardientes;
Nuevo eſtruẽdo de eſtas Selvas
que ſuavemente fuerte,
introduces en el Alma,
vn bolcan con que ſe enciende
en rabia, en furor, en ira:
que me quieres? q̃ me quieres?
que me arrebatas tirano
todo el corazon? Suſpende
eſſe horror; con q̃ me atrahes:
ſi quiera porque imprudente
me apartas del bien que gozo:
mira que el valor bien puede
ſeguirte, mas no es valor
el que à lo Hermoſo no atiende?
Mi Amor me detiene, aguarda;
mas tu fuerza me compele,
me arraſtra, me precipita;
Que es eſto Dioſes crueles?
que incẽdio es, el que de Amor,
à furia, tan preſto buelve?
Batallando en eſtas anſias,
los dos afectos recientes;
aſtuta voz ſe percibe
diziendo; ya el triunfo, deve
promulgar nueſtra ventura,
pues encontramos el fuerte,
invencible Capitan,
aquien el Orbe obedece.
Si el Oraculo à lo Hermoſo,
oy la vitoria concede,
yà es nueſtro Caudillo; al arma,
conſumaſe, à los vehementes
incendios, la altiva Troya,
de nueſtras contrarias Hueſtes:
y mas quando la campaña,
en defenſa ſe previene
de lo Hermoſo; à cuyas vozes,
yà no huvo duda, que dexe
indeciſo aquel invicto
corazon, que mas atiende,
al obſequio de lo Hermoſo,
que al logro de los placeres.
Eſto vì; pues al inſtante
los Peñaſcos obedientes,
cerrando la obſcura boca,
bolvieron à componerſe.
No, pues, ſerà meneſter
deziros mas claramente,
que era Aquiles el que vì;
ni que de Filipo texe
la hiſtoria ſu alegoria;
ſolo dirè, que pues vence
lo Bello, ſea à lo Bello
vueſtro obſequio reverente:

D. Vicente Calatayu. Vitor, vitor, que ha dicho lindamente.

D. Vicente Monſoriu. No Señor, antes bien oſadamente,
à dezirla me expuſe, pues no havia

eſtu-

estudiadola bien.

D. Vicente Calatayu. Tenga Vsiria,
que no alabo lo bien representado,
ni aun tal por la cabeza me ha passado;
sino que siendo del dictamen suyo,
con el vitor , arguyo
la alegria que tuve de escucharle,
no fuè otro à fee mia; que alabarle,
como cabia , si tan mal lo ha hecho?

D. Vicente Monsoriu. Bien : pues con esso quedo satisfecho.

D. Vicente Calatayu. Y porque vea Vsia ; quanto estimo
la razon que ha tenido , les intimo
à estos Señores Musicos ; que aora
de cantar era hora,
aquel Quatro , en que el Turia , deve vfano
aplaudir de Filipo , el Soberano,
Real donayre , brio inimitable;
con que se sabe hazer mas respetable.

D. Vicente Monsoriu. Pues porque no le cantan?

Don Francisco Ortì. No querria.

D. Vicente Monsoriu. Que es lo que no querra?

Don Francisco Ortì. Que en este dia
huviesse desazon,

D. Vicente Monsoriu. De que manera?

Don Francisco Ortì. Porque si bien el caso se pondera,
oyendonos cantar como Gilgeros,
quedaràn mal aquellos Cavalleros,

Don Vicente Milàn. Como que quedar mal ? buena es la escusa!
que no entiendo , que cosa es garatusa?
no tiene que moverme aquesse enredo,
que el no querer cantar , es tener miedo.

Don Francisco Ortì. Como miedo ? por vida de mis hijos,
que cantarèmos hasta ser prolixos;
templen Señores,acompañen , canten,
antes que nos levanten
segundo testimonio,
que cantarè hasta que halle matrimonio.

Cantaron el siguiente Quatro, Tenor Don Joseph Mercader, Contral. Don Vicente de Calatayu, Segundo Tiple Don Francisco Ortì, Primero Don Francisco Jofrè.

A quatro, Resvaladoras ondas
que al Mar precipitadas
del Turia por los Puentes
formays las consonancias.
A duo Alto y 1. Tiple Pues en acordes trinos,
de vozes despeñadas.
A duo Tenor, y 2. Ti. Pues en crespas garzotas
de perlas adornadas.
A quatro. Celebrays con lenguas
de cristal, y plata,
de Filipo el donayre, el despejo, y la Gala,
assistid al culto,
que nuestra lealtad oy rendida consagra:
Porque el obsequio sea
al celebrar sus gracias,
todo de jubilo, musica, y fiesta,
quando de gozo rebolan las Almas.

COPLAS.

1.

Don Francisco Jofre. Vndoso intrepido Turia,
cuyas Cristalinas Aguas,
tantas vezes de lo hermoso,
el primor en su Espejo se retrata:
A quatro. Celebra con lenguas,
de cristal, y plata,
de Filipo el donayre, el despejo, y la gala:

2.

D. Joseph Mercader. Galan le aplaudan tus ondas,
pues vniendo acciones varias,
aun con el Arnès vestido,
al valor haze hermoso en la campaña.
A quatro. Celebra con lenguas, &c.

3

Don Francisco Ortì. Copia galan à Filipo,
aunque lo impidan diſtancias,
pues por la Fè le dibuja,
el Amor, en el lienzo de las Almas.

A quatro. Celebra con lenguas, &c.

4

D. Vicente Calatayu. Que aunque inimitables ſean
los primores de ſus gracias,
al exemplo de los Reyes,
ſus acciones el Mundo todo, enſaya.

Al repetir el Eſtrivillo, les interrumpiò Don Luys Milàn diziendo.

Don Luys Milàn. De ahi nace mi duda; tengan flema.
D. Vicente Calatayu. Que Señor? Es acaſo otro Problema?
Don Luys Milàn. Fuerza es buſcar aqueſtos aſideros,
para imitar à aquellos Cavalleros.
D. Vicente Calatayu. Pues no es mas q̃ imitar, vaya en buen ora.
Don Luys Milàn. Si del Grande Filipo, nadie ignora
que las virtudes ſon inimitables,
pues yà en el Alma duren admirables,
yà en el cuerpo reluzgan Soberanas,
ningunas ſon humanas;
no ha de ſer impoſsible
imitar vna accion incomprehenſible?
Como pues à ſu exemplo, y perfecciones,
hemos de componer nueſtras acciones?
Y aſsi imitarlas ha de ſer preciſſa
vna coſa de riſa:
Pues que valor, avrà, ni que Hermoſura,
que en los Hombres no llegue à ſer locura
remedarle? No es fuerça que ſoſpeche.
Don Yſidro Pallàs. Senyor meu de q̃ es mata? No es maretge,
que ſi em donen llicencia Vſenyories,
parlarè ſobre aixo dos, ò tres dies:
puix el bo del Problema tant me agrada,
que vull en ell pegar ma cullerada.

per

perque algunes rahons se me ofereixen
contra aquells que de Lindòs presumeixen;
y he de fer evidencia,
de que no hya entremès, com sa demencia:
Puix totes ses accions desbaratades,
pera fer riure son pintiparades:
Y qui diga altra cosa.

Don Juan Almunia. Cert que em folgue de veurel llançar Prosa:
y segons lo que esforça son dictamen,
pareix que aguarda, que li diguen Amen.
Mes que vol que li diga?
la altra part del Problema à dir me obliga
que els que es venen per guapos, sense serho
ganes de riure em donen.

Don Ysidro Pallàs. Be està; pero
sempre son mes dels altres les eixides.

Don Juan Almunia. Com q̃ mes? Sobre aixo vull moltes mides:
perque si be es tantetgen les pesades,
pense guanyar de quinse carcallades.

Don Ysidro Pallàs. Molt ben dit està aixo, mes no em fa força.

Don Juan Almunia. Menys men fa à mi la part que Vsia esforça.

Don Ysidro Pallàs. Puix Yo farè de modo que ho confesse

Don Juan Almunia. Yo confessar? Primer.

Don Luys Milàn. Señores cesse
el disgusto; defiendan su Sentencia,
mas la question no passe à ser pendencia.

Don Ysidro Pallàs. Pendencia Yo? Senyor, cert que em apanya,
Yo ho defench ab rahons, mes no en campanya.

Don Juan Almunia. Y de eixe modo mon sentir se abona.

Don Ysidro Pallàs. Puix anem à raho.

Don Juan Almunia. Molt norabona.

Don Ysidro Pallàs. Supossant, pues, Senyor meu,
que tant lo afable, y polit,
com lo valent, y esforçat,
(segons vem en Felip Quint)
es natural en los Reys,
y en los Homens es postis,
dich, que afectar gentilea,

es mes rèdicol fingir:
perque à qui no farà riure,
qualsevulla presumir,
que ab la cara de Afaram,
vol vendres per Serafi?

Don Juan Almunia. Y digam, Senyor, y el altre
practicant de Espadagi,
que gallina cacareja,
perque el tinguen per vn Cit;
quant pensa de por matar,
no fa de riure morir?

Don Ysidro Pallàs. Si Senyor; pero en aquells,
hya moltissims requisits,
que pera fer riure, son
de lo millor, y mes fi.
Que es veure vn preat de lindo,
per afectar lo garrit,
portar lo seu cos en pena
de apretat, tes, y medit:
mirarse ans de eixir de casa
trenta voltes al Espill,
mudant postures, per veure
si està bo à tots los perfils:
acompasar el andami
que siga ayros, discurrint
dos ores sobre si el peu
cau millor aixi, que aixi:
trencarse les tres potencies,
en portar vn Perruqui
que siga Blondo, y cubert
de polç de Chipre, ò Panis:
Pera tapar la vellea,
ferse la barba à sobint,
quant lo que lo ras encobri,
lo ruhat ho descubrix;
anar fet vn Estafermo,
ab moviment tan sotil,
q̃ de por de moure vn riço,

no es atreveix à escupir:
fer à totes hores gestos
de la cara, presumint
que en aquelles figurades,
la Hermosura consistix:
anar à caza de modes,
per entrar presto en lo estil,
costantli pera seguirles,
mudar cada Mes vestit:
Que es veure à cada carrer
repasarse fil per fil,
si està à nivell la Golilla,
si la Capa cau en mig,
si estan les Manegues toves,
si el Bovillo ben fronsit,
si ajusta be la Ropilla,
si el Saraguell està llis,
si estàn tirades les Miches,
si la Evilla relluix.
si tenen polç les Zabates,
si està

Don Juan Almunia. Senyor que vol dir?
à espay, que no em dona tanda,
pera esforçar mon partit;
puix mes rahons son tan clares,
que à les sehues faràn nits
Perque quanta mes riota,
causa vn Fanfarrò engreit,
tot per fora valenties,
tot cobardia per dins:
anar sempre arreboçat,
vnflant molt mes que vn Clarì;
el Braç fent ansa de Canter,
la planta de Matagi,
la Barba damunt lo muscle;
la vista de mirar visch;
lo Chapeu posat à lorça,
les Celles de pensatiu

lo Sunyo à modo de Aſtrolech,
lo Nas reſpirant caliu,
les Orelles purnechant,
la boca llançant bufits,
eſparverat lo Cabell,
la Cara de papachichs,
anar carregat de Ferro,
ſenſe tenir contra qui,
quant en lo llanç aquell pes
farà embaraç al fugir:
moure pendencies, quant y ha
qui les puixa deſpartir,
ſi be quant ſe troba à ſoles,
à chiſtar no es atrevix:
poſarſe per los cantons,
fent bultos totes les nits,
ſonant lo Broquer, y Eſpaſa,
quant paſſa algù per alli:
Regatechar tractaments,
pera cauſar deſafius,
que es faſſen publichs avans,
perque es puixen impedir:
à mes de aço, les bravates,
els corages, els regius,
els fieros, ronques, y rètos
en vn medros eſperit,
en materia de fer riure
poden tenir igual?

Don Yſidro Pallàs. Si,
perque excedeixen (en cara
que per diferent cami)
à totes eixes glopades
els melindres dels Polits,
parlãt tots tẽps termens critichs;
y arromanſant lo llati.
Y mes ara en eſte nou
eſtil que han introduit,
de que eſte nom de Parent,

à

à feques ha de cundir,
à tota la Parentela,
de amunt,de avall, y de enmig:
de modo que es Sacrilegi,
entre estos difinitius,
nomenarse Pare , Mare,
Avi , Avuela , Filla , Fill,
Oncle , Tia , Neta , Net,
Nebot , Neboda , Cosi,
Cosina , Germa , Germana,
nimenys Muller, ni Marit;
sino el Parent , la Parenta,
y en allò , tot se incluix:
no es açò?

Don Juan Almunia. Diga à hon se fica?
que aixo no es del cas.

Don Ysidro Pallàs. Qui ho diu?
no em calumnie tan apresa
sense saber lo motiu,
que la culpa de parlar
pot ser merit de obehir;
bem par no enten lo Misteri,
y per aixo ho escarnix.

Don Juan Almunia. Donchs tornemnosne al Problem'y

Don Ysidro Pallàs. Donchs tornemnosne per mi.

Don Luys Milàn. Que es bolver? No Señores, no lo passo,
que aunque es gracioso haràn molesto el caso:
y pues tengo yà oidas sus razones,
sin ofensa de aquellas discreciones,
que ponderò quien lo contrario dixo;
al decidir esta razon elijo:
Pero no ; pues si quiere mi advertencia
imitar los de allà, dè la Sentencia
el Señor Presidente ; que en efeto,
lo que hago Yo , lo haria el mas discreto.

El Señor Presidente. Dirè Señor , que estoy expuesto , donde
mas el empeño , que el saber responde.

Aun-

AVnque se halle valor en las Beldades,
y Hermosura en los Hõbres juntamẽte,
es mas proprio lo Hermoso en las Deidades,
y en los Hombres mas propio lo valiente;
luego si encuentra yà desigualdades,
quanto mas el ojeto es excelente,
la imitacion que menos se encamina,
es la que busca accion, que es mas Divina.

D. Vicente Calatayu. Acabò su Problema?
Don Luys Milàn. Yà he acabado.
D. Vicente Calatayu. Pues yà havemos nosotros descansado,
y de cantar tenemos el portillo,
podemos repetir el Estrivillo.

Bolvieron à cantarle, y concluydo dixo el Marquès de Mirasol.

El Mar. de Mirasol. Parece que he notado,
sino es que en esto me haya Yo engañado!
D. Vicente Monsoriu. Pues? què ha notado Vsia?
El Mar. de Mirasol. Deve ser de mi antojo fantasia.
D. Vicente Monsoriu. Pues diga lo que es.
El Mar. de Mirasol. Serà quimera.
D. Vicente Monsoriu. Que no puede dezirlo?
El Mar. de Mirasol. Bien pudiera;
pero sino es del caso, serà ocioso.
D. Vicente Monsoriu. E no me sea Vsia escrupuloso:
digalo, y lo veremos:
por vna duda mas no cansarèmos
à donde ha havido tantas.
El Mar. de Mirasol. Saber queria Yo.
D. Vicente Monsoriu. Diga.
El Mar. de Mirasol. Que quantas
Relaciones se han dicho?
D. Vicente Calatayu. Està entendido:
miren porque rodeos, ha venido

à

à dezirnos, què quiere
representar? Pues diere donde diere,
hay mas que levantarse,
y dezir sin turbarse,
lo primero que venga?

El Mar. de Mirasol. Sino es del caso?

D. Vicente Monsoriu. Nunca se entretenga,
en pensar essas cosas con cuydado,
que esso le toca al que haze el enlazado,
tome exemplar de mi.

El Mar. de Mirasol. Bueno à fee mia
en esso estriva toda mi mania:
que si le he de imitar, serà forçoso,
el que pare tambien en vergonçoso.

Don Vicente Milàn. Señor Marques, dexemos cumplimientos
si à Vsia le parece; que estos quentos
de comedirse, si hallan aparatos,
nos han de hazer à todos Mogigatos:
Si es en favor del Coro de Valencia
su Relacion, en pena de obediencia
le mando que la diga, pues presente,
otro tanto no haze el Presidente.

El Señor Presidente. Oy no puede mandar, quien advertido,
à mejor Presidente se ha rendido.

Don Vicente Milàn. Pues por esso lo digo; ea acabemos,
vamos Señor Marquès, relacionemos.

El Mar. de Mirasol. Voy Señor; que aunque al pensar
en el lançe, me detengo;
poco importa, quando tengo
ganas de representar.

POr el apacible, ameno,
fragante, eliseo deporte,
que la Huerta de Valencia,
vistosamente compone,
pues sola ella en la Hermosura,
en el adorno, y primores,
hasta en lo agreste del Campo
parece Jardin de Flores:
Confusso salì vna tarde,
sin mas atendido Norte,
que el de andar sin alvedrio;
pues grandes ocupaciones,
à la voluntad no dexan
eleccion en lo que escoge.
Pero el destino, que siempre
obra, sin saber lo que obre,

diò vn melancolico alvergue,
à vn trifte afligido Joven.
Era de Arboles efpeffos,
texido Efquadron fin orden,
que el paffo al viento le niegan,
que la luz del Sol efconden,
fin que del Boreas las iras,
ni de Apolo los ardores,
baftafe à desbaratar,
lo que eftava con deforden.
Vn defpeñado Arroyuelo,
de guixas, y de Aguas pobre,
à mas trifteza inducia;
pues no alternadas fus vozes
como eftavan mal heridas,
no fupieron fer acordes.
Aqui en obfcura manfion
eftava abforto: O que Nobles
fon de nueftra Academia
todas las obligaciones!
pues en mi, que defenfado
tengo lo que bafta à vn Hõbre;
al verme expuefto à dezir
vna Relacion, fe encogen
al dezirla, las palabras,
y al pintarla, las acciones.
En efta, pues, confufsion
penfava, à que fin los Diofes
à tan eftraño lugar,
me conduxeron? Pues donde
la admiracion predomina,
aun el difcurfo efta immobil.
Pero el Cielo, que mis dudas
piadofo vencer difpone,
para defatarlas, iva
introduciendo vniforme
vna admiracion à otra,
eftilo, con que refponde.
Del Arroyuelo el rebalfo,
en vn inftante, à falobre
Campo de ceruleas Ondas
pafsò, abriendofe conforme
el exercito de Troncos
en diverfos efquadrones,
que al impetu de las Aguas,
fon poco eftorbo aũ los Robles.
Apenas del Mar Sobervio,
notè el azul Orizonte,
que azotado de los vientos,
llanto de perlas defcoge:
quãdo admiro en Plauftro rudo
de ovas, y lamas diforme
Marino Monftruo acercarfe
à la Orilla, en cuya moble
navegacion, advertia
variar fu forma; ò que informes
hazen en el coraçon
los fentidos exteriores!
pues al ver fobre la Aguas
diverfas formas ferozes
de Aves que cruzan el viento
de Fieras que andan los Montes
la novedad no efperada
haze que el Pecho zozobre
en tanta duda, y mas quando
transformado en Galan Joven
de Hermofo, afable femblante
con graves, y dulces vozes
me dize: O tu à quien las altas
Divinas difpoficiones
te conduxeron à ver
tan facro dificil orden
de portentos, que no caben
en humanas comprehenfiones,
fabe que el Cielo à tus dudas
piadofamente refponde

efta

esta vez por mi. Yo soy
Protheo, bien lo suponen
de mis diversos semblantes
las varias transformaciones.
Y aunque à estas diò la Poesia
distinctas exposiciones,
à Luciano le devì
la mas propria, pues supone
mi destreza en expressar
los afectos, tan conformes,
que revistiendole el mio
de las humanas passiones,
quando Yo de la crueldad
represente los rigores,
pareci Leon, y quando
en duras tribulaciones
la constancia, vn Monte fuerte:
Si la Prudencia, fui entonces
vna Serpiente; vn Can, quando
la Lealtad; y en fin, donde
de la Augusta Magestad,
explique las perfecciones,
me vieron Aguila altiva
beverle al Sol los ardores.
Yo pues que de tu instituto
Presidente, atendi Noble
à tus vozes, y aũ mas que à ellas
al motivo de tus vozes,
que cediendo en el aplauso,
que à Filipo se dispone,
no ay quien puntual no assista
à rendirle adoraciones:
Yo te he de dar argumento
que tu dictamen abone
tan eficaz que convenza;
y assi atento, mira, y oye,
supuesto que para vista,
y oido, te doy informes.
Dixo: quando del oido
convocò las atenciones
sonoro estruendo de Caxa,
y Clarin, à cuyo golpe
de belico acento, buelvo
la vista: aqui que os assombre
mi relacion es precisso
si me atendeis, pues ficciones
que las Fabulas nos cuentan,
y los Teatros nos proponen,
no dispusieron, mejor
Comedia de Bastidores.
Pues temblando de la Tierra,
los duros exes immobles:
pues abriendose del Cielo,
las corvas Puertas de Bronze:
aqui abaxo, apareciò
Hermoso Jardin de Flores;
allà arriba, sobre alado
Cavallo, robusto Joven,
en el Pensil, circuido
de altos fuertes torreones,
de gruesos quadrados Muros
de embreadas puertas dobles,
vn precioso Arbol havia
de cuyos verdes botones
ricas Mançanas de Oro
pendian, à que se note
del Oro, y el verde, el bello
maridage de colores.
Su guarda era aquel Dragon
de cien cabezas, diforme
hijo de infame concepto
del Infierno, y de la Noche.
En el Ayre, que inflamado
de Nubes de resplandores
estava, el veloz Cavallo
alado Monstro biforme

vnas

vnas vezes parecia
Nave,que en mas alto borde
navegava de los vientos
no menos fieros horrores
que la de Vlises, y otras
Aguila, que sobre ardores
con segundo Ganimedes
bolava otra vez à Jove.
El Garzon, que en las espaldas
traia, abatir dispone
de la volatil carrera
las intrepidas mociones.
Assi como Alcon astuto,
que suelto del Capirote
para hazer la pressa asciende
à las Nuves, y de golpe
disparado de si mismo
se arroja, con tan velozes
arrebatados impulsos
que dudan las atenciones
si del partir al llegar
cuenta el tiempo detenciones;
assi aquel fuerte Mancebo
assi aquel gallardo Joven
à cojer el fruto de Oro
tan colerico se expone
que al buelo juzguè caida:
Pero como altas acciones,
sin la öposicion no luzen
à sus intentos se opone
aquel horrible Dragon
que os dixe, travando enorme,
cruel, no vista batalla;
pues con no vlados furores,
aqueste desde la Tierra,
y aquel desde el Ayre, ponen
en confussion las esferas,
pues vno con ambiciones
escalar el Ayre intenta,
y otro de la Tierra el Orbe
abatir procura; el Monstruo
levantando el cuerpo indocil,
y esgrimiendo con las garras,
diez naturales estoques,
y formando de la Cola
sangriento, cruel azote,
y arrojando por la boca
horribles respiraciones,
su esfera al Ayre perturba,
à cuyas reboluciones
el Cavallo, que en el viento
pisava inconstantes Montes,
titubeando à los bayvenes
del Vracan, que le sorbe,
no pudiendo con las Alas
ser Ave, que el Viento corte,
las nunca afirmadas huellas
fixa inciertas, sella mobles
levantando el Pie, y la Mano
que en tanta inconstancia pone
para tenerse, antes que
el Pie, ò la Mano zozobre:
que mucho si mal seguro,
ni pisando reconoce
tranquilidad, ni saltando,
ni aun bolando; pues entonces
ni las Alas, ni los Pies,
ni las Manos hallan donde
afirmarse vnos constantes,
remar otros vniformes,
haziendo dos mil corbetas
con la prisa, y el desorden.
Pero el Valiente Centauro,
viendo que à su esfuerço noble
el triunfo se dificulta,
dixo en colericas vozes:
Como

Como es poſsible, que haya
tan dificiles acciones,
que Hercules no las conſiga;
pues induſtria, y valor, dotes
que mi Real Pecho illuſtran,
nada hay que no lo abandonen?
Y tu, Generoſo Bruto,
que de la Cima del Monte
Parnaſo, ſaliſte altivo
à ſer de mis preſumpciones
compañero en las Batallas,
y en los triunfos, no deſdores
de Pegaſo, el grande, illuſtre,
y aun caſi Divino Nombre,
ſi quiera porque ſoy Yo
quien inſtiga tus rencores
dixo: y con gallardo brio
el Cuerpo à la Silla coſſe,
la rienda afloxa al Cavallo,
la eſpuela a la cincha encoge,
la Clava eſgrime en el viento,
y dando el vltimo choque,
mas preſto matò al Dragon
ſu eſpiritu que ſu golpe.
Cogio el merecido fruto,
y aun miſmo tiempo ſe oyen
de triũfo en el Ayre eſtruendos,
de aplauſo en el Agua vozes,
haziendo que fueſſe el culto
Muſico, y Marcial concorde.
Quãdo en Mar, y en Viẽto miro,
que trocando las ficciones
el ver, pareciò à los ojos
que Protheo entre arreboles
piſſava Nubes de eſpumas,
y Hercules entre licores
nadava golfos de viento,
partiendoſe tan velozes
de mi viſta, que aun las ſeñas
ò no dexaron, ò informes.
Halleme en la eſtancia triſte
que os dixe al principio, donde
dudoſo menos, y mas
admirado, eſcucho acorde
dulce accento que me dize:
Pues de Hercules los blaſones
fueron induſtria, y valor:
valor, è induſtria pregonen
Grandè à Filipo, pues ſolo
de ſu Aſcendiente los dotes;
ſi Fenix les reſucita,
Aguila les antepone.
Y pues yà Illuſtres Ingenios
teneis vencida la noble
duda en que eſtays, al ſuceſſo
de mi Hiſtoria, ſea eſta el Norte
que os dirija al mejor Puerto
del acierto, pues el movil
del rumbo, os dà el exemplar,
como navegar conformes.

D. Marc. Anto. Ortì. Es muy bueno, y del caſo, lo que ha dicho,
pero ſino me miente mi capricho,
nada de lo que aqui ſe ha ponderado,
es al intento tan proporcionado,
como cierta razon que Yo me tengo
aqui dentro.

D. Joſeph Mercader. Para otra le prevengo,

que tambien entre cejas prevenida,
mas ha de vn hora tengo discurrida.

D. Marc. Anto. Ortì. No serà tan gallarda, y concluyente,
tan eficaz, rendida, y reverente,
como la que he pensado: es impossible.

D. Joseph Mercader. Antes juzgava Yo, que era infalible,
ser la que Yo pensè mas primorosa,
mas rendida, expressiva, y obsequiosa.

D. Marc. Anto. Ortì. Calle Señor, si Vsia no me ha oido,
como tal dize?

D. Joseph Mercader. A caso ha comprendido,
Vsia lo que tengo Yo pensado?

D. Vicente Monsoriu. Ea Señores, cesse el altercado,
declaren sus intentos,
no se hagan al reves los cumplimientos:
sepamos la razon de su pendencia,
y veràn como doy otra Sentencia.

D. Marc. Anto. Ortì. Si la dirè, pues fuera error culpable,
no ponderar razon tan admirable.

D. Joseph Mercader. Si la dirè que yerro grande fuera,
siendo tan superior, si la omitiera.

D. Vicente Monsoriu. Ea digan, no haya otro tropiezo:
vno despues de otro.

D. Marc. Anto. Ortì. Pues empiezo:
Si el valor de Luys el Grande ha dado
terror à Europa, admiracion al Mundo;
siendo Filipo bastago arrojado,
de tronco en el valor el mas fecundo:
y chupando el licor de lo esforçado
ha llegado à crecer Arbol segundo;
si à Luys le es devido lo obsequioso,
culto à Filipo dad de Valeroso.

D. Joseph Mercader. Si es Maria Luysa, la que Hermosa,
fuè en la Cuna, y el Talamo, igualmente
de Saboya, y de España, con dichosa
emulacion, amada felizmente,
y de Valencia aun mas, que venturosa,
esta prenda venera reverente;

si obsequiais su Beldad, ella os procura,
que adoreis de Filipo la Hermosura.

D. Marc. Anto. Ortì. Si en Luys el Ingenio Peregrino,
governo del valor, alma de el Orbe,
es el que en sabio acuerdo; se previno
justos aplausos, con que al Mundo encorve
en digna adoracion, obsequio fino,
sin que la emulacion, el culto estorve;
como à Filipo no haze el rendimiento?
el mismo aplauso, à su alto entendimiento.

D. Joseph Mercader. Si à Maria Luysa obsequios deve
por su afabilidad, España entera,
pues desde su Nobleza, hasta su Plebe,
rendida la ama, amante la venera;
como à rendirle jubilos no os mueve,
de su Esposo esta prenda verdadera,
pues serà mas atenta, y obsequiosa
si al Esposo les dais, como à la Esposa.

D. Marc. Anto. Ortì. Veis como mi razon es concluyente?

D. Joseph Mercader. Veis como es mi razon mas reverente?

D. Vicente Monsoriu. Vna, y otra razon, con fuerza arguye,
tanto que juzgo, que qualquier concluye:
y aun por esso hè pensado,
que al cabo, y à la fin, que hemos estado
toda la Noche, con disputas tantas,

D. Vicente Calatayu. Que ha pensado Señor?

D. Vicente Monsoriu. Que todas quantas
razones se han cantado, se han leido,
y se han representado, y discurrido,
no han podido bastar à convencerse
vnos à otros.

Señor Presidente. Mal pudiera, al verse,
que no ay en nuestro Rey virtud alguna
que exceda à otra virtud.

D. Vicente Monsoriu. Luego ninguna
vtilidad, de discurrir sacamos?

Señor Presidente. Como no? Con la duda festejamos
à nuestro Rey, pues siendo la contienda

en

en su aplauso, ella misma es nuestra ofrenda.

Y assi no cesse el combate
aunque al Festejo deis fin;
que la constancia de amar
no se funda en el dezir.

Arda el Amor en los Pechos;
pero arda sin salir,
porque cobre en la opresion,
nuevo impulso al repetir.

Y vos Señor, no el obsequio,
los afectos admitid
que el don, que por si es humilde
el Amor le haze feliz.

Nuestra Lealtad expressamos
bien seguros, de que assi,
no al ruego se ha de negar,
quien sabe en la ansia influir.

Para que menos indigno
llegue el culto, assiste aqui
lo Hermoso, que es la Deidad,
quien mejor te copia à ti.

Ara es donde se enciende
nuestro Coraçon, y si
victima consigue arder,
sabrà llegar, con subir.

Si el Sol de tu discrecion,
no goza nuestro confin;
yà nos dispensas vn Rayo,
que te imita en el luzir.

De tu ingenio los aplausos,
su assistencia, logra en fin,
luz, el afecto alumbrar,
rayo, el Pecho derritir.

A cultos de tu valor,
véo à lo noble assistir;
que no fuè menos Leal,
su Espiritu Varonil.

Bien

Bien del Valenciano esfuerzo,
penden inscripciones mil,
que en marmol labrò el sincel,
y aun dibujara el buril,
Todos al ver tus grandezas,
y nuestro obsequio al oir,
para perdonarnos saben
atender, y no medir.
Y assi vuestras expressiones
con la duda concluyd,
sabrà el afecto durar,
y la atencion omitir,

Don Joseph Carròz. Pues si es el batallar.
Don Luys Milàn. Pues si es el competir.
Don Joseph Carròz. En su aplauso.
Don Luys Milàn. En su festejo.
Don Joseph Carròz. A qui del valor.
Don Luys Milàn. Aqui
de la Hermosura.
Don Joseph Carròz. Pues solo
sabe vencer con reñir.
Don Luys Milàn. Pues aun no ha menester
pelear para rendir.
Don Joseph Carròz. Marte os llama à la cãpaña.
Don Luys Milàn. Eràto os llama à la Lid.
Don Joseph Carròz. A que el horror del lidiar,
se suponga sin oir.
Don Luys Milàn. A q̃ el temor de la guerra,
se imite en dulce Festin.
Don Joseph Carròz. Y pues es la Danza,
Don Luys Milàn. Y pues
es el Bayle.
Don Joseph Carròz. Hija feliz.
Don Luys Milàn. Noble parto.
Los dos. De la Guerra.
Don Joseph Carròz. Sea Marte, al que influir
en nuestro instituto toque.
Don Luys Milàn. Sea Eràto, quien sutil

en nueſtro inſtituto inſpire.

Don Joſeph Carròz. Y aſsi al Palenque acudid
con migo.

Don Luys Milàn. Y aſsi conmigo
à la Paleſtra venid.

D. Ximen Milàn. Yo al Valor he de ayudar.

D. Joſeph Mercader. Yo à lo Bello he de aſiſtir.

Carròz, y Don Luys. Y para mas animar.

Mercader, y D. Ximẽ. Y para mas perſuadir.

Los quatro. Supla la Muſica el eco
de la Caxa, y el Clarin,
repitiendo con ſonoras
vozes vna vez, y mil.

Mientras cantaron el Eſtrivillo, en el Coro de Valencia Tenor Joſeph Tvars, Contralto Don Marcos Antonio Ortì, Segundo Tiple Don Joſeph Pallàs, Primero Don Vicente Milàn. En el del Turia, Tenor Don Antonio Thomàs Cavanilles, Contralto Don Vicente de Calatayu; Segundo Tiple D. Franciſco Ortì, Primero Don Franciſco Jofre; Salieron à dançar por la parte de Valencia Don Joſeph Carròz, y Don Ximen Milàn, y por la del Turia, Don Joſeph Mercader, y Don Luys Milàn.

ESTRIVILLO.

Los dos Coros, GVerra, guerra, al arma, al arma,
à la batalla à la Lid.

Coro del Turia, A qui del Criſtal.

Coro de Valencia, A qui del Matiz.

Coro del Turia, Pues lo Hermoſo ſe preſenta
en la Paleſtra feliz.

Coro de Valencia, Pues el Ingenio ſe oſtenta,
en la Campaña gentil.

Los dos Coros, Porque en Filipo las gracias
ſe compiten entre ſi.

ãũ tiẽ. { *Ten. y Altos.* Retumben las Caxas.
Los qua. Ti. Reſuene el Clarin. }

Los dos Coros. Guera, guerra, al arma, al arma,

à la Batalla, à la Lid.

Haviendo hecho su entrada, y cortesias, tocando los Instrumentos al ayre de las Coplas, y tomados sus Lugares cantò D. Joseph Carròz.

Don Joseph Carròz. Si al valor en la campaña
siempre el vencer le acompaña
como aqui,
ò no consigue su intento,
ò retardò el vencimiento
de la Hermosura astuto el ardid?

Don Luys Milàn. Porque siendo la Beldad
el mas valiente adalid,
que viò Marte en sus cāpañas?
Arnès brillante vestir
con lo Hermoso de su rostro,
dorada Espada ceñir
de sus ojos con los rayos,
pues ya ayrada, yà gentil
supo con dobladas Armas
al mismo Marte rendir;
à ella sola se le deve
el vencimiento, pues si
pudo al valor conquistar,
que queda mas que oprimir:
Y pues con tanta razon
aun duda el triunfo, dezid.

Mientras cantaron los dos Coros el siguiente Estrivillo baylaron los quatro Cavalleros arriba dichos.

Coro del Turia, Pues triunfe el Cristal.
Coro de Valencia. Pues venza el Matiz.
Los dos Coros. Que en solo lidiar
consigue rendir.

Coro del Turia, Y asi.
Coro de Valencia, Y asi.

aũ tiẽ. { *Ten.y Altos.* Retumben las Caxas.
Los qua.Ti. Resuene el Clarin.

Concluydo el Estrivillo danzaron los mismos, y haviendo mudado lugares cantò Don Joseph Mercader

D. Joseph Mercader. SI el Ingenio se ha mostràdo,
siempre à lo Hermoso postrado;
como aqui,
no solo no se ha rendido,
sino que intenta atrevido
contra lo bello las Armas medir;

D. Ximen Milàn. Porque tiene tal poder
el Ingenio, que sutil
supo hazer del rendimiento
el Trofeo mas feliz;
pues sujeto à la Hermosura;
(que no se supo rendir,
lo sabio, à menos imperio,
por no hazer lo noble vil:)
abriò campo à que lo Hermoso
halle en tan preciosa Lid
la disculpa de humanarse;
(que tambien fuera ruin
si otra razon la moviesse)
y pues se puede dezir
que venciò; pues aora intenta
nueva invassion, repetid.

Repitieron el Estrivillo entrambos Coros, y executaron los mismos Cavalleros segunda mudança de Bayle.

Coro del Turia, Pues triumfe el Cristal.
Coro de Valencia, Pues venza el Matiz, &c.

Acabado uno, y otro hizieron segunda mudanza danzando, y cobrando los primeros Lugares cantò Don Joseph Carròz.

Don Joseph Carròz. Del Ingenio à la ternura,

si

si se humana la Hermosura
como aqui,
no puede aquel atractivo,
ser eficaz incentivo
con que consiga otra vez persuadir?

Don Luys Milàn. Porque no està en su eficacia
la razon de conseguir
el Ingenio essa vitoria
conque se llega à engreir;
pues està en la voluntad
de lo Hermoso, y no es assi,
que porque llegue à lograr,
yà ha sabido concluir;
pues la Beldad es la misma
que haze el triunfo, quando en si
està el quererse vencer,
ò el quererse resistir:
luego si el Triunfo à lo Bello
se le deve atribuir,
aun quando ha hecho dichoso
al Ingenio, proseguid.

Bolvieron à cantar el Estrivillo, y se executò otra mudança de Bayle.

Coro del Turia, Pues triunfe el Cristal.
Coro de Valencia, Pues vença el Matiz. &c.

Y despues de concluhido, danzaron otra mudanza.

D. Joseph Mercader. Y pues haze la Belleza,
triunfos de su gentileza,
como aqui,
consigue mal la vitoria;
pues le duplica la Gloria,
ò yà humanada, ò venciendo, rendir?

Don Ximen Milan. Porque de qualquier manera
que se llegue à discurrir,
sabe vencer el Ingenio,

pues

pues si se llega à rendir
de lo Hermoso al poder grande;
su mayor triunfo està alli;
Y si fuè tan eficaz,
que la supo conseguir,
que trofeo pudo ser
ni mayor, ni mas feliz?
luego si supo, ò logrando,
ò venciendo, el adquirir
la vitoria, ò con mil ansias,
ò con rendimientos mil
cante su aplauso, y si dudan
de su aplauso, concluid.

Repitieron los Coros el primer Estrivillo, y con el Bayle se concluyò la fiesta.

Los dos Coros. Al arma, al arma, guerra, guerra:
à la batalla, à la Lid. &c,

Y el Impressor continuando en expressar los desseos de que en la Estampa se imprimiessen los cariños, con la facilidad que las letras, hizo este

SONETO.

SI la industria en el Arte huviera hallado
como expressar el Alma del afecto,
saliera esta Impression sin el defecto
de omitirse lo bien executado.
Bien que aun faltàra en tan cabal traslado,
de tanto acierto el rasgo mas perfecto;
pues deviera pintarse en ella, el recto,
Leal cariño, que la Fiesta ha instado.
Poco, ò Letor! te doy, pues en el rudo
Caracter, que la Lamina oprimida
en el blanco Papel esculpir pudo;
Solo hallaràs de su Alma la medida,
vn cadaver que enseña en rasgo mudo
que fuè valiente, quando tuvo vida.

En Valencia: Por Vicente Cabrera, Impressor, y Librero de la Ciudad, en la Plaça de la Seo. Año 1704.